



HAL
open science

Poesía hispanófono y anglófono del istmo centroamericano y del caribe isleño. Antología 1980-2005

Marie-Christine Seguin

► **To cite this version:**

Marie-Christine Seguin. Poesía hispanófono y anglófono del istmo centroamericano y del caribe isleño. Antología 1980-2005. 2017. hal-03581855

HAL Id: hal-03581855

<https://hal.science/hal-03581855>

Submitted on 20 Feb 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Poesía hispanófona y anglófona
del istmo centroamericano y del caribe isleño

Antología 1980-2005

Marie-Christine Seguin



Poesía hispanófono y anglófono
del istmo centroamericano y del caribe isleño

Antología 1980-2005

Du même auteur :

-*José Lezama Lima, ingénieur en poésie : études poétiques cubaines*, TESEO, Buenos Aires, 2018, 102 p.

-*Excès et Métaphore*, dir., prol., selec., Collection Humanités, Presses Universitaires ICT, Toulouse, 2017, 400 p.

-*José Lezama Lima, poète des 4 éléments*, préface d'Ivan Cruz González, éd. Harmattan, Paris, 2005, 187 p.

-*Des motifs pour dire les quatre éléments dans la poésie complète de José Lezama Lima*, Presses universitaires Septentrion, Lille, 2001, 600 p.

Traductions :

- *L'art et la révolution*, traduit de *El arte y la revolución* César Vallejo, ed. DELGA, Paris, 2021, 180 p.

-*L'histoire noire de la papauté* traduit de *La historia negra del papado* de Javier Coll, ed. Yago, Paris, 2011, 300 p.

-*"La grâce comme pardon des péchés : la justification"*, trad. del cap. IX del ensayo antropológico teológico *Misterio de Dios y misterio del hombre* de Monseñor Luis Ladaria S.I., ed. Paroles et silence, Suisse, 2011, p. 435-498.

-*Poèmes frugaux de Poemas frugalicos*, de Hebert Abimorad, trad., Fondation littéraire Fleur de Lys, Canada, 2010, 105 p.

-*Que Dieu sauve la reine de Got seif de Cuin* de David Nicolás Ruiz, pref., glos. y trad., Harmattan, Paris, 2006, 160 p.

-*Mentor de l'esprit de Ama del espíritu* de Blanca Castellón, prol. y trad, Poètes des Cinq Continents, Harmattan, Paris, 2006, 205 p.

-*Nous et le creuset du temps de Nosotros y de Crisol del tiempo* de Julio Torres-Recinos, prol. y trad., Poètes des Cinq Continents, Harmattan, Paris, 2003, 245 p.

-*Cuscatlan aux eaux bleues, de Cuscatlán de las aguas azules* de Ricardo Lindo, prol. y trad., Harmattan, Paris, 2003, 188 p.

-*El mundo en 2030 de Le monde en 2030* de Ray Hammond, trad. al castellano, Yago, Paris, 2008, 320 p.

Foto portada: Una fachada en Panamá Distrito. Panamá. Fotografía de 2002 de Marie-Christine Seguin, (contacto : mc.seguin40@wanadoo.fr)

**Poesía hispanófono y anglófono
del istmo centroamericano y del caribe isleño**

Antología 1980-2005

Marie-Christine Seguin

Copyright ©

a Boris que me aporta tanta felicidad

A modo de prefacio y perspectivas¹

La poesía de final de siglo XX, en los países del istmo centroamericano y del Caribe hispanófono isleño, sigue un rumbo tan vehemente como en el pasado. En Guatemala, en Belice, en Honduras, en el Salvador, en Nicaragua, en Costa Rica y en Panamá los poetas nacidos entre los sesenta y los ochenta han vivido cambios que han estructurado una expresión compleja. Y desde los años noventa, por ejemplo, aunque se suele resaltar un carácter universal en las inquietudes, volcadas hacia temas en lo tocante a la sociedad globalizada, siguen realizándose a partir de acentos peculiares y nacionales. En sus rasgos caben individualidades socio-culturales íntimamente enlazadas con el presente histórico. Para ilustrarlo, recordemos que las preocupaciones, entre los poetas guatemaltecos, son algo diferentes de las de los demás países, con enfoques sobre campos más precisos, en parte por ser uno de los países del área todavía comprometido en su proceso de paz. Es de notar, por otra parte, que, en Panamá, que contó con enlaces históricos con Colombia, los poetas hoy en día, dejan clara su integración al istmo y como ciudadanos de un país que se sabe soberano, expresan que construyen sus bases en la historia general de los sucesivos sucesos del istmo, y que hallan intereses comunes con los demás países centroamericanos, a no ser la posición estratégica que ocupan. En la misma línea, se aprecia la rica aportación de los países del Caribe por el trabajo artístico que se efectúa a partir de allí², lo que indica una firme determinación a adherir y a unirse a la vida cultural del istmo. También la novedad de final de siglo radica en la apertura de Belice a los demás países del istmo, y si el castellano no es aún el idioma más explícito, -la selección que cotejamos es mayoritariamente en inglés- hay constancia de que este idioma, junto al criollo³, es cada vez más frecuente, tanto en la narrativa como en la poesía. Además, la efervescencia creativa de estos artistas, al juicio de muchos⁴, es un fenómeno fructífero para toda Centro América.

¹ A partir de argumentos expuestos en la ponencia comunicada en : Marie-Christine Seguin, "Aproximación a una nueva perspectiva de la identidad en la poesía centro americana y del Caribe", en el 52º Congreso de ICA, Sevilla, julio de 2006 (Ref. Actas del coloquio, Universidad de Sevilla ICA 2007).

² Referirse al enlace Galería Yemayá, Avenida Andalucía 520, San Juan, Puerto Rico 00920, www.galeriayemaya.com y véanse los números de la Revista *Letras Salvajes*, Alberto Martínez-Márquez, Universidad de Humanidades/UPR-Aguadilla, Puerto Rico.

³ David Ruiz Puga, *Got Seif de Cuin*, Guatemala, ed. Nueva Narrativa, 1995 y 2004 en ed. BRC Printing, Belice. Novela traducida al francés por Marie-Christine Seguin, col. bilingüe, Harmattan, Paris, 2006.

⁴ Werner Mackenbach, "In the Caribbean (...), CILCA en Belice, observaciones acerca del IXº Congreso Internacional de Literatura Centroamericana en Belice", *Decenio*, Managua, oct- nov. 2001, p. 36-38.

Esta selección, es una muestra ínfima de la producción numerosa de la poesía centroamericana y del Caribe, sólo pretende ampliar el conocimiento que tenemos de ella, así como hacer que aprovechemos lo mucho que puede enseñarnos. De hecho, esboza las aspiraciones que surgen entre los jóvenes, en el amanecer del siglo XXI. Al recorrer los versos de los poetas que nacieron en los ochenta, es manifiesto que ha ocurrido un cambio y que sus características están superando el estado anterior de la poesía, conocida como poesía de combate. Sin embargo, esta generación sigue coordinando, en la actualidad, en todo el istmo y en el Caribe, talleres y grupos poéticos al modelo de los ancianos. Este modo de funcionamiento, que hace presente la poesía en la vida diaria es casi secular en América Central⁵. De este modo, la práctica de la poesía alcanza otra esfera, ya que cabe en ella, por la modalidad de esta presencia, un alto grado de vínculo social tan imperante como en el pasado.

Pero sí, hay una evolución dado que los jóvenes han venido asumiendo su historia. Gracias a posibilidades nuevas de comunicarse se adelantaron en abarcar una visión más global y universal, que no procede sólo de nuevos soportes y de nuevos modos de publicación pese a que se delimite un viraje, acorde con críticos literarios : “Establezco la década de los 1990 como frontera cronológica-artificial por considerar que en ella se transforman los contextos de producción”⁶. De hecho, las costumbres de vida, en general, se han modificado adaptándose a nuevos *medium* y con ellos se ha orientado la interpretación que se hace del entorno. Asimismo, esta perspectiva ampliada del mundo no ha impedido que los poetas sigan formulando, como antes, hondas introspecciones más bien revelaciones íntimas que se multiplican con miras a la oportunidad profusa de hallar unas variantes de las mismas en otros poetas. Funcionan estas expresiones exactamente como en el proceso multiplicador de “la voz del sujeto emigrante”, argumentado a la sazón, por Antonio Cornejo Polar cuando él observaba la dilatación del espacio y de ahí del relato, a partir del fenómeno migratorio : “Considero que el desplazamiento migratorio duplica (o más) el territorio del sujeto y le ofrece o lo condena a hablar desde más de un Lugar. Es un discurso doble o múltiplemente situado.”⁷ Pues, el concepto de ser “múltiplemente situado” en el sentido literal y tal como existe en el mundo de la telaraña, agranda los campos de interconexión, al crear un efecto de abono entre las infinitas ocasiones de entrecruces fueran lo que fueran, ideas, sentimientos y experimentos. En el recoveco de los años noventa despuntan aquellas ocasiones sin más necesidad de desplazamiento y se desarrolla un sinfín de aperturas hacia lo exterior y el forastero.

De la misma manera y por las mismas razones, para decirlo con brevedad y sin pormenorizar el rebuscamiento de las leyes de mercado, las reivindicaciones que antes se dirigían a un contrincante señalado, -el enemigo norte americano-, por ejemplo, se han diluido ante la complejidad de las interacciones entre grupos

⁵ Véanse el recordatorio del origen de los talleres de poesía, la difusión de la poesía en diversos impresos y revistas, desde los orígenes en la prensa y otros, en Dante Barrientos Tecún, *Amérique Centrale : étude de la poésie contemporaine, L'horreur et l'espoir*, Paris, Harmattan, 1998.

⁶ Francisco Rodríguez Cascante, "Del archivo al hipertexto: para una historia literaria centroamericana", in Werner Mackenbach, *Hacia una Historia de las Literaturas Centroamericanas, Tomo 1, Intersecciones y transgresiones : propuestas para una historiografía literaria en Centro-América*, Guatemala, F&G editores, 2008, p. 13.

⁷ Antonio Cornejo-Polar “Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno”, *Revista Iberoamericana*, vol. LXII, N 176-177, Julio-Dic. 1996, p. 841.

financieros, multinacionales, políticas económicas, y las prácticas variables de “celestinaje”⁸ entre países. La multiplicación de estas interconexiones tiene como efecto de enmarañar un entramado cada vez más inextricable con el tiempo y con la aceleración de su ritmo. Estos movimientos que interactúan, guiados por la circulación del capital, imprimen una serie de impactos en la construcción de las relaciones sociales. En paralelo, sorprende la rapidez con la que las teorías -que han acompañado la transformación de las sociedades en su etapa llamada postmoderna⁹, han irrumpido en América Central y han contribuido a eliminar la enseñanza del materialismo histórico, que daba con el blanco de las realidades del mundo económico capitalista, ofreciendo la oportunidad de cambiarlo en profundidad. Los años noventa no sólo coinciden con mutaciones políticas hacia la derecha en dichos países, sino que corresponden a la fuerte supremacía de las teorías postmodernas, las cuales han plasmado y estructurado cada pieza de este cambio, conque se ha construido una interpretación de la sociedad que ha vedado totalmente la posibilidad materialista de ser una fuerza de propuestas. Y como ocurrió, desde medio siglo, en Europa del Oeste, estas ideologías y teorías que han abonado los programas de enseñanza en las academias¹⁰, han desembocado en la dilución de la comprensión de las causas auténticas de las miserias sociales en el espacio conceptualizado de nuevas ciencias sociales giradas hacia el individuo¹¹. En consecuencia, al “sociologizar” y “sicologizar” los problemas económicos de la sociedad se ha adentrado en el reformismo; se ha conseguido ocultar la razón económica, hasta hacer imposible idear el vínculo directo de la miseria con los intereses clasistas. Que recuerde como lo comentaba ya Cesar Vallejo en *El arte y la revolución*, a las claras, abarcando los movimientos culturales en relación con cada periodo de transformación económica y política de la sociedad :

“Es curioso observar cómo las crisis más agudas y recientes del imperialismo económico, -la guerra, la racionalización industrial, la miseria de las masas, los cracs financieros y bursátiles, el desarrollo de la revolución obrera, las insurrecciones coloniales, etc.- corresponden sincrónicamente a una furiosa multiplicación de escuelas literarias, tan improvisadas como efímeras. Hacia 1914, nacía el expresionismo (Dvorak, Fretzer). Hacia 1915, nacía el cubismo (Apollinaire, Reverdy). En 1917, nacía el dadaísmo (Tzara, Picabia). En 1924, el superrealismo (Breton, Ribemont-Dessaignes). Sin contar las escuelas ya existentes: simbolismo, futurismo, neosimbolismo, unanimismo, etc.”¹²

En estas nuevas teorías del discurso (arte, género, cuerpo, lenguaje, modo de vida,

⁸ Recojo, adrede para remitir a su ensayo, esta palabra de entre los argumentos de Cesar Vallejo acerca de las relaciones perversas dentro del sistema económico liberal en Cesar, Vallejo, *Obras Completas, El arte y la revolución*, tomo II, Lima, Mosca azul, 1973, p. 54.

⁹ Jean-Pierre Lyotard, *La condition Postmoderne*, Paris, Ed. de Minuit, 1979.

¹⁰ Terry Eagleton, *After Theory*, England, Penguin Books. Más en particular, véanse el cap. The politics of Amnesia, y The path of postmodernism, 2003.

¹¹ Idem, p. 74 in cap 4 Losses and Gains :“You cannot have a science of the individual. Etimologists study insect life, but they would not study a single spider and nothing more. Theory is general, culture is specific.”

¹² Cesar Vallejo, O. C., p. 72.

hegemonía, deseos, ecosistema...) ¹³ radica la particularidad más flagrante de los poemas aquí reunidos. A principios de los noventa, el fracaso de las resistencias sociales, las derrotas revolucionarias han dejado el campo libre a regímenes liberales, que han acogido las teorías postmodernas como un progreso, capaz de subvertir el argumento revolucionario y así se las alzaron al rango de llave maestra de un modo de vida y de pensar el capitalismo, con una cohorte de una mitología liberal volcada hacia el consumo. Se ha impuesto esa única vía de pensar en adelantarse hacia el progreso, y fue supuestamente basado en la esperanza de una abundancia dentro de un mundo de generosidad, tras la barbarie revolucionaria. Pero los efectos perversos del sistema liberal se han manifestado casi en simultáneo, al contrario de lo que ocurrió en Europa, si se acuerda a considerar los treinta Gloriosos como una edad de oro para la sociedad “en su conjunto”, y conforme con ellos se leen en los poemas de este acervo amagos de sentimientos de abandono, de pérdidas de sentido y se nota la confesión de una gran incomprensión (¿confesión de una “puesta en ignorancia”?) ante lo que genera el sistema económico y político liberal. Se desgrana la expresión de un malestar cuyos orígenes son tan múltiples como lo son las miserias consecutivas a la injusticia social, pero curiosamente ningún poeta se vale de argumentos para hacerlas corresponder con las causas económicas.

Aquí hay un punto de distinción entre la poesía de esta selección de los 80 a 2000 y la poesía de la generación anterior, poesía de combate que requería gran exigencia de realidad y que precisaba relacionarse con la praxis ¹⁴. En la actualidad, son legiones las ocurrencias de los sentimientos del descaminar y de la falta de rumbo, más inquietante aún la búsqueda de un rumbo en una hiriente soledad. Y la tristeza, parte de una sensación aturdidora, viene de la dificultad a ubicarse en una sociedad que impone el ritmo de la plusvalía económica. La palabra clave de “velocidad” se origina en la mecánica de la multiplicación de las ganancias financieras que, en breve, procede a acelerar los flujos para acelerar las rentabilidades. La poesía centroamericana y del Caribe de los noventa, muestra que se ha tomado conciencia del efecto perverso de este modo de funcionamiento, ya que coinciden las naciones en sus economías con el experimento global del fenómeno de aceleración. Asimismo, los intelectuales consideran ya, desde hace años, que la noción del ritmo del tiempo impacta al individuo y en eso resulta una de las mayores problemáticas del siglo XXI. Ciñen este concepto del tiempo para intentar aclarar cómo el hombre en la búsqueda del desarrollo de su bienestar económico y social, desembocó en tales encrucijadas, con sus avatares económicos y sociales, que relacionan con una percepción y una vivencia particular del tiempo presente. A continuación, un fragmento ilustra lo manifestado en los poemas, mediante imágenes que traducen un cierto desquicio del ser y una pérdida del sentido de las realidades en un experimento engendrado por el sueño capitalista; la última oración aclara la pérdida de control sobre las

¹³ Terry Eagleton, C.O., p. 30 “Cultural theory was there to remind the traditional left of what it had flouted : art, pleasure, gender, power, sexuality, language...” y “In fact, culture bulked large in the tradition which has come to be known as Western Marxism.”

¹⁴ Remito a la lectura de poemarios de poetas como Ernesto Cardenal, Coronel Urtecho, Roque Dalton, Laureano Albán, Jorge Debravo, Roberto Sosa, Otto Raúl González, Pedro Rivera y muchos innumerables otros, y para tener una síntesis sobre la poesía “exteriorista”, dicha conversacional o sea en contacto con la realidad, referirse a los ensayos de Claire Pailler, *Mitos primordiales y poesía fundadora en América Central*, París, ed CNRS, 1989 y *La poésie au-dessus des volcans*, Toulouse, col Hespérides, PUM, décembre 1988.

realidades:

"Una de las cosas que la crisis económica ha puesto de manifiesto es que tenemos, en tanto que sociedades, grandes dificultades para relacionarnos con nuestro propio futuro, que estamos insistentemente distraídos con el corto plazo. Vivimos en la tiranía del presente, es decir, de la actual legislatura, el corto plazo, el consumo, nuestra generación, la proximidad [...] Es la economía que privilegia la lógica financiera, [...]. Practicamos un imperialismo que ya no es espacial sino temporal, del tiempo presente, que lo coloniza todo. [...]. La consecuencia lógica de la tiranía del presente es que el futuro queda desatendido, que nadie se ocupa de él. El futuro distante deja de ser un objeto relevante de la política y la movilización social. Lo que está demasiado presente impide la percepción de las realidades latentes o que se pueden anticipar, y que muchas veces son más reales que lo que ocupa actualmente toda la escena."¹⁵

Los poetas, de la generación aquí presente, tienen una postura intelectual que encaja con los patrones teóricos posmodernistas, ya que, al analizar las modificaciones de sus percepciones en cuanto a la presencia de las nuevas modalidades temporales y espaciales inducidas por el neoliberalismo, sólo logran idear planes de reformas para adaptarse a su sistema económico. Buscan nombrar las posibilidades que les quedan, intentan designar los peligros que corren, formulan el temor que les infunde lo exterior difuso, pues llevan a cabo un programa de reformas sin jamás poner en tela de juicio a los intereses de clases. Se valen de procesos estéticos como estilísticos; hacen alarde de soportes estéticos que multiplican, y lo que hacen más que nada es evitar articular alguna propuesta para transformar las injusticias propias del sistema económico liberal. Brevemente, la piedra angular de las teorías postmodernas se enfoca en la creación de la diversidad y del pluralismo, en la búsqueda de un lenguaje que crea realidades, literalidades, y se entra en interrogaciones sobre la objetividad del autor de una obra literaria o artística ante el lector. Estas cuestiones, superando la naciente definición de la "postmodernidad" que se plasmó en la oposición contra los modernos, en la crítica temprana (1934) de Federico de Onís¹⁶, se apartan inapelablemente de las realidades objetivas y materiales de la vida y no recalcan en proyectos sociales.

Ahora bien, en los poemas de la selección, surge la figura de un individualismo marcado, llevado a cabo por el sujeto locutorio/lírico, y es tan recurrente que resulta común, a contracorriente de que se piensa el mundo desde la variedad según la perspectiva postmoderna. En el tiempo histórico de finales del siglo XX que reúne los antagonismos más alejados, el individualismo transforma la idea de lo universal y ahí se halla otra novedad. Apartándose del atajo de *La Cultura del Narcisismo*¹⁷, se confirma que la noción de lo colectivo cambió, si se compara con el concepto en uso en la poesía de la generación anterior, que era el de voces que se desvestían de sus individualismos para adoptar lo colectivo ante cualquier individualismo; ya que ahora los individualismos materializan un pluralismo a partir de metas particulares pero al final muy similares y que se suman para hacer eco a una experiencia global, plural. Pues, no hay que extrañarse de que la postura

¹⁵ Daniel, Innerarity, "Recuperar el porvenir", Madrid, *El País*, Tribuna, 17.05.2009. Se puede leer más del filósofo español, artículos suyos, en el periódico español El País.

¹⁶ En esta antología F. De Onís aclara el término de postmodernidad, *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932)*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1934.

¹⁷ Christophe Lasch, *La culture du Narcissisme*, Champs essais, Paris, 1979, 2008.

de los poetas de América Central y del Caribe isleño se funde desde la universalidad ya que están en contacto directo y asidos al movimiento de la globalización. Liberada de las argollas de las resistencias de izquierda, la “razón” se ve permeada por las leyes del neoliberalismo, por su modo de ver la sociedad y la insinuación de cómo situarse en ella.

Más, en el mundo globalizado y entre vivencias y estancias los poetas inscriben que “están” en el mundo más que “siendo” de ese o de aquel país. En ello existe una aptitud muy reciente de entender una nueva costura entre “ser” y “estar”, como lo argumentó el escritor uruguayo Fernando Aínsa¹⁸ que nombró la expresión del siglo XXI como la de las “Palabras Nómadas”. A este propósito hemos elegido añadir, en la presentación de cada país, la palabra “nacido en”, para significar que, habiendo nacido en el país citado, no por eso los poetas siguen viviendo o vivirían en el; en realidad, muchos ya no viven en su país desde hace tiempo, conque su poesía habla obviamente desde más de una “geografía”. En lo tocante a la poesía¹⁹ de los más jóvenes, se lee que se accede a esta aptitud de “estar” más que de “ser”, pero quedan aún confusos, perdidos en un ámbito sentimental, mientras que el fenómeno económico que se equipara a esta mezcolanza entre “ser” y “estar” del individuo, nace, mimético, bajo el nombre de “glocal”²⁰. En una aproximación conceptual, es de notar que los poetas interrogan el espacio físico y social y plasman vínculos entre los espacios lejanos-a nivel mundial- y los espacios locales e individuales. Verdad es que el espacio queda variable según la percepción material o, al contrario, simbólica que se tiene de ello; ahora bien, cualquier sea el espacio físico o social, siempre contribuye a la construcción individual y colectiva por eso se sigue intentando responder a ¿Qué acepción tiene la dimensión de la identidad nacional? A manera de abrir debate menciono esta realidad social existente en Cuba :

“América Central y el Caribe son un crisol de identidades que nunca fue fácil de definir, que les costó definirse a sí mismas y también para con los demás. Ya que, a decir la verdad, entre los más de 10 millones de habitantes cubanos, por ejemplo : "... conviven blancos europeos, indios aborígenes, negros africanos a partir de una infinitud de grupos culturales de andaluces, castellanos, canarios, gallegos, yorubas, congos, mandingas, taínos, siboneyes, judíos, franceses, chinos, norteamericanos, haitianos, jamaicanos, yucatecos,[...] sin embargo, la tradición popular cubana dice que el mejor invento es la mulata y quién ha visto una mulata cubana sabe que esa es la verdad.”²¹ Por consiguiente, no hay duda que el mestizaje cabido en "el mulato", ese "color cubano"²², ha plasmado una forma

¹⁸ Fernando, Aínsa, *Palabras nómadas: nueva cartografía de la pertenencia*, Madrid-Frankfurt, Editorial Iberoamericana Vervuert, 2012.

¹⁹ Por la mayoría, los poemas forman parte de una colección y selección personal, resultado de una investigación de la poesía publicada o que era inédita entre los años 2000 y 2005, otros pocos proceden de antologías publicadas en Centroamérica o en América Latina.

²⁰ Antonio, Bolívar Botía, «Globalización e identidades: (Des)territorialización de la cultura», *Revista de Educación*, Número extra, 2001, p. 265-288. Y Véanse R., Robertson, «Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad-heterogeneidad», *Cansancio del Leviatán: problemas políticos de la mundialización*, Madrid, Trotta, 2003.

²¹ Artículo anónimo con título: "Cuba todo mezclado, el mestizaje cubano: algo que está más allá de la piel y que define al cubano: el sincretismo", en *Cultura y Sociedad* 3/99, en fecha del 26 de enero de 2006.

²² No deja de recordar los poemas del cubano Nicolás Guillén, en el poemario *Sóngoro, Cosongo* de 1931, por ejemplo.

sintética, múltiple y una, de la sociedad, cercana a la imagen sincrética de la religión.”²³

Esta expresión múltiple de la identidad cubana, históricamente establecida y que podría considerarse más bien como acertada ¿ Serviría o no de modelo, para entender la identidad multiforme del mundo global actual ? A lo menos, la característica de la comunidad cubana no deja de recordar el argumento de *Nuestra América* de José Martí, en el criterio de la universalidad de los pueblos. Pero, si sirve en parte a entender como desde la convivencia se puede configurar nuevos mestizajes, no se dice que son positivos los intercambios nacidos de los desplazamientos físicos en el mundo, tampoco los que descansan en los medios de comunicación. Son muy pocos los que proponen, dentro de esta generación, por ejemplo, alternativas a la hiper-conexión o alternativas al derroche ecológico y que idean un mundo más solidario. Merece señalar que hace falta propuestas de cambio, pese a que los poetas consideren el “avance tecnológico” como un proceso antinómico al bienestar social y que expresan que no favorece mayores avances sociales²⁴. La capacidad a asumir la diversidad, desde un punto de vista estructural democrático, en una toma de conciencia universal es la idea más discutida entre los intelectuales que debaten, por ejemplo, de las promesas igualitarias a partir de las nuevas tecnologías de comunicación. Resulta que estas tecnologías no parecen fomentar la libertad de expresión y el respecto a la identidad individual. Existen más temas que confluyen con otras reflexiones, como aquí, en que se enfoca, culpando a las tecnologías, hasta en el riesgo de la pérdida de la creatividad y de la capacidad a desenvolverse :

"hay que procurar promover la creación deshaciendo las trampas de nuevas formas de control y de desigualdad. Porque en el contexto globalizador, el papel de la creación se ha aminorado hasta correr peligro. Por añadidura, al construirse la sociedad global sobre valores que limitan la creatividad, se desvía la energía hacia la confrontación y el desaliento".²⁵

Entonces ¿ Cuáles son la experiencia y la representación que nos dan a conocer los poetas de Centroamericana y del Caribe de final de siglo XX, ante los desafíos y las nuevas perspectivas sociales ? ¿ Existe un proyecto entre las diversas expresiones para aproximarse a la realidad global actual?

Si nos referimos a la caracterización de esta poesía, existe un rasgo mayor que es el de un gran dominio de la estilística y estética. En este punto, sin embargo, los paradigmas no han cambiado mucho. Los poetas de Centroamérica y del Caribe muestran una destreza particular en cuanto a las diversas corrientes literarias y en el dominio de las tradiciones y críticas literarias en lo general. Se hallan tantos versos de giro romántico, -cuando se describe el lugar del hombre en medio de la naturaleza, con toques barrocos en cuanto al tratamiento de las imágenes con juegos de luz y sombra, de las líneas movedizas espaciales y con el juego de la ausencia y de la presencia-, como giros modernistas en su índole. Y el estilo

²³ Marie-Christine Seguin, ponencia, citada supra.

²⁴ Al contrario de lo que intenta aclarar y definir como modelo de una sociedad con envergadura global, ver el argumento del brasileño Milton Santos: *Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal*, ed. Fundación Andrés Bello de Colombia, trad. al castellano por Gladys Guerrero de Beltrán.

²⁵ Daniel García Andújar, "Práctica artística en un contexto globalizador", *Revista virtual, Escaner Cultural*, Santiago de Chile, año 8, N°82, abril de 2006.

"conversacional", aquella poesía dicha exteriorista de la generación pasada²⁶, permanece en medio de otras formas, con métricas acertadas y dominadas, desde el soneto hasta el epigrama y el verso libre. Sin embargo, lo que sí destaca es que esta poesía ha reanudado con el uso de metáforas que había cedido el paso a una poesía más nominal y más prosaica. El poeta, además, recurre a una estilística que se basa en referencias y en correlaciones inauditas con la sociedad moderna²⁷. Mientras que en la temática se queda con tópicos sentimentales como son la amistad y el amor y, de hecho, en la mayoría de los poetas el amor es central. El amor está presente como aspiración, como vivencia o como carencia hacia -y -por- el otro. No obstante, este altruismo a menudo se encarrila hacia un solipsismo bastante marcado, como cuando, en unos versos, se trata de amarse a sí mismo con interrogantes más o menos explícitos, al estilo de : ¿Me amo yo ? ¿ Capaz soy de amarme tal como estoy? ¿ Capaz soy de amar el -ser-, ese yo viviente en este mundo ?

Este lote de preguntas hacia la propia existencia a partir del sentimiento amoroso es de lo más pujante. En una lectura de la sociedad, el ensayista Tzvetan Todorov, dilucidaba algunas nociones sobre "cultura e identidad colectiva en el mundo global", entre otras, e ilustraba así unos propósitos sobre el sentimiento amoroso; el ejemplo, a continuación, da una medida de la importancia de tal sentimiento hallado en los poemas :

"La conscience de soi naît dans la reconnaissance par les autres, l'interhumain précède l'humain [...] C'est aussi une façon de dire : mon humanité est liée inextricablement à la vôtre. [...] cela signifie que 'je suis humain parce que j'appartiens, je participe, je partage'. Le poète Wystan Auden, en occidental typique révisé cet adage cartésien dans un sens plus individualiste : 'je suis aimé, donc j'existe' "²⁸.

Los poetas manifiestan incluso un auténtico ensimismamiento, pero no tiene nada que ver con la torre de marfil del artista moderno, sino que se adecua con el aislamiento de los individuos, característico de la sociedad individualista capitalista. Luego, la búsqueda de un bienestar individual acompaña problemáticas vinculadas con la representación de la identidad como individuo. Corre páginas el malestar inducido por las dudas que forman un como rompecabezas del ser que no consigue llegar a un ajuste suficiente para construirse de modo coherente en su historia; y apostemos que esto tiene que ver con el ritmo acelerado del tiempo y de la pérdida de la historia, del pasado :

"[...] Si nous définissons la civilisation par une meilleure reconnaissance des autres dans leur pleine humanité, on peut dire qu'à l'échelle biologique le progrès est incontestable. [...] Cependant, cette échelle biologique, aussi

²⁶ Claire, Pailler, *Mitos primordiales y poesía fundadora en América Central*, Paris, ed. CNRS, 1989 y *La poésie au-dessus des volcans*, Toulouse, col Hespérides, PUM, décembre 1988.

²⁷ Leer en la introducción en Jorge Cabezas Miranda, *Novísima poesía cubana, antología (1980-1998)*, ed. Colegio de España, Salamanca, 1999, que el autor cae en la cuenta de que la estética poética de estas décadas es todavía por definir.

²⁸ Tzvetan Todorov, *La peur des barbares, au-delà du choc des civilisations*, Paris, Robert Laffont, 2008, p. 111. N d A: la traducción que consta aquí es mía:

"La conciencia de sí nace del reconocimiento por los demás, el interhumano precede al humano [...] También es una manera de decir: mi humanidad está vinculada de modo inextricable a la suya. [...] esto significa que 'soy humano porque pertenezco, participo, comparto'. El poeta Wystan Auden, como occidental típico corrige este adagio cartesiano por un sentido más individualista: 'me aman, así existo'."

rassurante soit-elle vue du ciel, ne nous apprend pas grand-chose sur le déroulement de l'histoire humaine, où, nous voyons barbarie et civilisation connaître hauts et bas, flux et reflux, sans qu'on puisse y trouver aucune raison de se sentir rassuré sur l'avenir."²⁹

Entre los años 80 a 2000 se han superado los idealismos y las utopías de izquierda para entrar casi de inmediato en una depresión. El desencanto viene de haber caído en la cuenta de que tampoco la ideología liberal en la que se habían agarrado como a un nuevo idealismo, no tenía salidas. Este altibajo intelectual y social se realizó en un lapso de tiempo corto, contraído, en América Central y en los Caribes³⁰ y se manifiesta en la población, como lo define el crítico Alvaro Quesada Soto por una tanda de pasiones antitéticas dignas de figurar en el *Tratado sobre las pasiones* de Charles Fourier³¹ y serviría en calificar tanto a autores de la narrativa como a los poetas, ya que todos se sienten tambaleados : “un grupo heteróclito, complejo y cambiante, que oscila (...) entre el entusiasmo y la esperanza o el escepticismo y el desencanto”³². Falta decir que, a lo menos, existe una vertiente estable, es la que radica en la firme voluntad de no tocar a los intereses clasistas. Así, por la mayoría, el mundo tiene un aspecto bastante providencial conforme con la visión que ha instaurada la ideología neoliberal. Esta perspectiva es menos patente entre los poetas de Belice, de Panamá y de Puerto Rico cuya presencia de luchas históricas es fuerte y su mención viva, en cierta proporción y en comparación con los demás países.

En realidad, en sus narrativas, ensayos, poesías e investigación intelectual, América Central y los Caribes viven el mismo desliz ideológico- histórico que en el resto del continente y eso a inicios de los años 70; que recuerden la expresión tajante de Octavio Paz acerca del “Asunto” del cubano Heberto Padilla en el año 1971³³. En el trabajo ideológico que se desempeñó entre los escritores de primera plana³⁴, se reconoce hoy que se elaboró una crítica inapelable del materialismo histórico, del marxismo y de las izquierdas rusa y cubana, hasta excluir la hipótesis

²⁹ Ibidem, pp. 76-77. N d A: la traducción es mía: "Si definimos la civilización por un mejor reconocimiento de los demás en la plenitud de su humanidad, se puede decir que, a escala biológica, el progreso es incontestable. [...] Sin embargo, esta escala humana tan silente, vista desde el cielo, no nos enseña mucho sobre el desarrollo de la historia humana, en la que, vemos la barbarie y la civilización ir y venir, con flujos y reflujos, sin que hallemos ninguna razón para sentirse sosegados por el porvenir".

³⁰ Si se compara con la duración de tiempo con la que la estructura del capitalismo neoliberal ha crecido en su curva económica y ha recaído en Europa del Oeste; haciendo posible un tiempo y un espacio a la creación del mito de la bonanza para la clase proletaria. A partir de finales de la segunda Guerra Mundial hasta el 73, calificada por la academia como los Treinta Gloriosos.

³¹ Referirse para este asunto al *Tratado de las atracciones pasionales* de Charles Fourier en Charles Pellarin, *Fourier, sa vie et sa théorie*, Paris, Librairie phalanstérienne, 1849, 444 p. ([lire en ligne \[archive\]](#)) consultada 01/09/2017

https://books.google.fr/books?id=9DwVAAAAQAAJ&redir_esc=y

³² Alvaro Quesada Soto, "La narrativa costarricense del último tercio de siglo", San José, *Letras* N° 32; 1974, p. 43. y referirse al sitio <http://www.revistas.una.ac.cr/letras>.

³³ Christopher Domínguez Michael, *Octavio Paz dans son siècle*, Gallimard, Paris, 2014.

³⁴ Nada más citar la expresión ideológica cabidas en tres obras para recordar cómo se obró a alejar, a socavar el espectro del comunismo en *El ogro filantrópico* (1979) de O. Paz, en *Contra Viento y mareas* (1983) de Vargas Llosa y de G. García Márquez, por ejemplo en *De viaje por los países socialistas: 90 días en la cortina de hierro, Periodismo Militante*, (1978), en «Cronología 1968 - 1982». *Centro Virtual Cervantes*. Pag. consultada el 05 de sept. de 2011.

marxista como modelo posible para un desarrollo social en América Latina y Central. Este socavamiento se hizo aún más manifiesto en Paz y en Vargas Llosa entrando en los años 90, años durante los cuales fue clara la orientación de su trayectoria ideológica : Octavio Paz recibió el premio Nobel de literatura en 1990, tras haber hecho la crítica de la URSS. Si en los poetas mayores (nacidos en los 60) no se piensa, ni se planea ir a contrapelo del camino emprendido hacia una ideología de derecha neoliberal, entre los poetas más jóvenes se nota un interrogante surgido de un evidente malestar que es debido a la conciencia de que algo no anda correctamente, sin que lleguen a explicárselos al contemplar aún, como cautivados, las esperanzas de los mayores. Esta zona de vacuidad ha de analizarse a la luz del ritmo acelerado de la circulación financiera impuesto por el sistema económico neoliberal y no según una crisis de la historicidad que sería debido a la esquizofrenia de los autores como portadores “de la ruptura de una cadena significativa” en la sociedad y cuyo principio de fragmentación acabaría en un modelo estético de la expresión³⁵. Los versos exponen una cronología temporal con ciertas “lagunas”, ya que tanto los orígenes como los sucesos históricos -que han participado a la construcción regional y nacional-, están relegados a un tiempo fuera de alcance. Casi sólo aparecen, en mayor número, mitologías antiguas, esto es una historia arqueológica, no fácil de vincular con las injusticias clasistas. El pasado no tiene sustancialidad para poder descifrar el presente por ser “invisibilizados” los sucesos que hacen parte de la evolución de la historia social. La toma de distancia con las raíces –los orígenes- y la pérdida de la memoria histórica no se consideran, curiosamente, en los poemas, como la causa del experimento de la incertidumbre o del sentido de perdición del ser en el presente; pues, los poetas no llegan hasta concretar la relación como suele ocurrir en los principios edificados en las teorías posmodernas. Y en ello cabe un hecho nuevo en comparación con la poesía anterior, porque es por tener este valor que el tiempo presente, destacado de sus raíces, limita la construcción del ser, le reduce a vivir un tiempo brevemente presente que impide agrandar las perspectivas propias; el futuro y su representación no resultan nada claros en la mayoría de los poemas.

La expresión del malestar y del desencanto, no obstante, no es propia de la generación de estos poetas, responde al dilema perenne de que el espacio y el tiempo son formas a priori de la sensibilidad, son empíricos, intuitivos y no existen fuera de nosotros. Asimismo, avasallado a la causalidad el hombre, el poeta, no puede más que preguntarse por los efectos que induce la globalización en su desenvolvimiento, pero ¿sería incapaz de vislumbrar los hitos necesarios de su construcción social ? Más ¿ Qué identificación tiene hoy con su espacio, desde el lugar nacional hasta el espacio individual ? El país, la ciudad, el pueblo a los que poco se aluden, se entienden sobre todo desde el exilio y son motivos de melancolía o de añoranza. La cuestión del exilio, por culpa de guerras, no rige la representación actual al contrario de antes. El exilio es presente bajo una forma nueva, la del exilio laboral, y sabe tan amargo como antes, porque emigrar a un país ajeno y aun adquiriendo allí un estatuto superior al que se tiene en su país, no hace que la vida se desvista de problemáticas³⁶. El exiliado profesional reviste un

³⁵ Fredric Jameson, *Le postmodernisme ou la logique culturelle du capitalisme tardif*, ed. Beaux-artsParis, Paris, 2007, p. 68-69.

³⁶Recomiendo, a este propósito, la lectura inédita de una poesía hispano canadiense, recogida en una antología por el poeta salvadoreño Julio Torres Recinos, *Lumbre y relumbre* : antología selecta

carácter que no tiene ningún peso relevante; pues, el hombre se desplaza y se diluye en la masa informe de la multitud de hombres de distintas identidades en desplazamientos, movimientos impuestos por las leyes económicas.

También hay otra forma de exilio, la que se vive dentro de la ciudad de origen; lo que manifiesta un trastorno con un efecto doblemente negativo, ya que una falta total de adhesión a una comunidad resulta aún más aguda cuando se vive en ella. Y este fraude es extremado en el caso de Cuba, de Puerto Rico, de Panamá y de Belice; estos poemas, al conservar matices nacionales, tienen reivindicaciones por un estatuto de soberanía nacional ante las injerencias económicas y el peso de exacciones económicas, aún de viva actualidad. Por lo tanto, subrayamos que la pertenencia étnica como factor exclusivo no es sobresaliente; la exclusión se presenta ahora en un plan económico que afecta a todos sin que sea explícito. Ahora bien, la mayoría de los poemas pertenecen a la expresión de poetas que sí de linaje variado son todos urbanos y comparten cierto nivel de educación y pertenecen a la clase media. Al fin y al cabo, en unos poetas se dan pruebas de que se miden valores desde perspectivas democráticas nacionales cuando hay el balance de la educación, de la justicia, de la libertad, del poder adquisitivo, de la integridad de los políticos, y cuando declaran un “no” rotundo a una patria incapaz de promover el bienestar social y cultural de sus ciudadanos. Sin embargo, a la hora de determinar los confines de lo nacional o cuando se menciona a la patria, se trata menos de un espacio físico que de movimientos temporales a los que apela la memoria para dar con el significado de la palabra "patria". Cuando se define la patria, como un concepto tangible del tiempo, se comunica que se necesita su fijación en el tiempo y que, sólo gracias a ello, la patria toma toda su significación. De hecho, la patria existe cuando está “llenada” por el tiempo histórico, pero por enfrentarse al ritmo de la globalización en marcha, pierde parte de sus referentes. No obstante, a pesar del hastío, el amor a la patria no ha desaparecido, sólo que es poco relevante en número. Más aún, los poetas evocan muy poco al espacio centroamericano. Si la conciencia colectiva es el cimiento de la comunidad al nivel nacional, al nivel centroamericano no parece existir. La identificación del ser como habitante de un istmo que tiene una identidad o que reconoce una identidad social y cultural en común, es casi inexistente. Además, se evoca cada isla del Caribe sin vínculo con las demás. Este hecho llama la atención si lo comparamos con los experimentos de escritores del Caribe francófono, en lo que concierne la envergadura del pasado histórico y la comprensión actual de la población en su unidad y en su conciencia colectiva. Así que, los poetas francófonos, por ejemplo, recuerdan esquemas temáticos que enlazan con todas las islas francófonas e hispanas y relatan que lo esencial es la posibilidad de proyectarse a partir de unas semillas, cualesquiera, ya que lo esencial se halla en otra parte. Se elabora una identidad más allá de la fuente de una simple semilla, se realiza en una transformación que al pasar por la negación de una negación consigue renacer de sí misma, en un proceso muy hegeliano :³⁷

de la poesía hispano canadiense, edición y selección de Julio Torres-Recinos y Margarita Feliciano. Ed. Toronto: Antaras; Ottawa : Lugar Común, 2013.

³⁷ Daniel Maximin, *Les fruits du cyclone, Une géopoétique de la Caraïbe*, ed. du Seuil, Paris, 2006, p. 211, N d A, la traducción que consta es mía: "Y la conciencia de la comunidad procede de la adición sigilosa de soledades individuales. Las herencias son tan numerosas ... que el caribeño, huérfano de cuatro continentes, no tiene tiempo para arreglarse con cada paternidad originaria, pero sabe que debe, sin poseer tierra ancestral, fertilizar, abonar su tierra."

"Et la conscience de la communauté vient de l'addition secrète des solitudes originelles. Les héritages sont si multiples... que l'homme caribéen, orphelin de quatre continents, n'a ni le temps ni l'espace pour régler des comptes avec toutes les paternités originelles, mais il sait qu'il doit, à défaut de terre ancestrale, fertiliser son terreau."

A esto añaden la capacidad de los caribeños a inventarse y también subrayan su aptitud a idear y fabricar un imaginario mestizo que se les parezca :

"Car une de leurs caractéristiques communes, c'est justement de s'assumer en tant que cultures orphelines et bâtardes, contraintes ou libres de se perdre ou de se réinventer aux carrefours des généalogies".

Aunque el componente histórico no es equiparable entre las islas francófonas y Centroamérica, tampoco con el Caribe hispanoamericano, la reflexión lleva a medir el balance entre los símbolos generados por una geografía extensa, común a cada isla "la herencia de los cuatro continentes-", y los símbolos creados por una geografía humana unida en un espacio limitado -una isla, una región-. A nuestro juicio, esto sirve para mejor entender, en la actual sociedad, la percepción humana de lo local con lo global. Subrayamos que en los que mencionan la definición de un fraude hecho a sus naciones a escala mundial, no se designa a un culpable en concreto. A pesar de no ser explícitamente nombrados la industrialización extensa del espacio físico, el avasallamiento económico, la ley movediza del mercado, la mecanización de la vida laboral, la poca atención a lo cultural y a lo social, son todas aquellas causas que dificultan las condiciones de representarse como ser centroamericano y caribeño. Mas, unos poetas recalcan en lo irrisorio de la condición humana a escala mundial, por ser un mundo que, a la par, se ofrece a ellos y huye de ellos. Pese a que este concepto proceda más de un sentimiento empírico que racional, resulta una de las causas señaladas como la que engendra el sentido de pérdida, y que condena al ser humano a vivir una existencia absurda, nimia.

¿Actuaría el poeta ? Y si procura hacerlo ¿Cuál es la idea que se hace de si como actor de este mundo ? En breve, es bastante común la práctica de conceptualizar un nuevo espacio que abarque una perspectiva más ancha que el espacio de la red, como si al ensanchar la dimensión espacial se pudiera aminorar la globalización y hallar, en esta nueva forma ficticia una dimensión que humanice el mundo y que actuaría como un centro de imantación. También es reiterativo el ejercicio de cierta ensoñación que permite refugiarse en un espacio irreal y que tiene su propia capacidad a construir una continuidad por la fuerza de la inercia cabido en el sueño. Otra reacción, menos frecuente, es la de enseñar los factores económicos socio-culturales de la globalización, con el síntoma de la cultura nivelada de masa verbigracia en el poema : "Programa radial de onda corta" de María del Carmen Pérez Cuadra³⁸ :

“¡DARÍO!... ¡Uuuuummh!, ¡Uuuuuuuuuuuuuuum!,
¡Uhhhhhhhhhhhhmmm!
¡Ese hombre, sí que escribía bien... ¡Eeeeeeejjjj!,
¡Uuuuuuuuuuuuuuum!,

y aduce Idem, p. 107 : "Porque una de las características comunes es asumirse como culturas huérfanas y bastardas, obligadas o libres de reinventarse en los cruces de las genealogías".

³⁸ Este poema era inédito en la época de la donación y es parte de mi colección personal por correo privado.

¡Eeeeeeeeejmmm! ¡Egghhhh! ¡CLIN! Damos las gracias a nuestra estimada audiencia local por escuchar a nuestros talentos académicos del momento. Ésta fue RPU Rápido Pero Seguro le garantiza buenas ventas si las coloca en nuestro segmento dominical dariano.
¡Hasta luego amigos!”

A la hora de los balances, si la poesía de finales del siglo XX presenta unas cualidades nuevas, sigue encajando, como hemos dicho, con la tradición postmoderna de la cual se ha reconocido en ella casi todos sus rasgos. Pero, sí, se asoma un viraje en cuanto a un concepto fundamental dentro de la postmodernidad : es el que consiste en ver un renuevo en lo que se señalaba como el final de “los largos relatos” y que coincidía con el final de un periodo dicho moderno, en voz de los que acuñaron el término como Jean-François Lyotard³⁹. El renuevo se presenta bajo una nueva comprensión de lo que significa “un largo poema”⁴⁰. En realidad, el “largo poema” es adosado al concepto de, a la par, un “cantar-contar”⁴¹ historias cuanto más se compone de series, de continuidades tanto que de cronología de relatos. Estos formatos desembocan, en su intertextualidad, en “historias-ríos”. En la prosa como en la poesía se observa una fuerte propensión a pintar fragmentos de vida, a cantar momentos del día y a contar historias circunscritas en un tiempo preestablecido, en recuadros, pero no por eso estas expresiones tienen que ser consideradas como claridades eruptivas sin capacidad a formar relatos⁴² como unos intelectuales lo exponen :

« (...) , si le sujet a perdu la capacité de développer activement ses pro-tensions et ses re-tensions (...) et d’organiser son passé et son futur dans une expérience cohérente, il devient assez difficile de voir comment les productions culturelles d’un tel sujet pourraient aboutir à autre chose qu’à des « tas de fragments », et à une pratique de l’hétérogène (...) ».

En esto se percata una transición desde los años 80 hasta la actualidad y esta observación va junta con mutaciones a partir de las representaciones temporales y espaciales. Entre todo, se apuesta que el poeta se aparte del pliegue de la brevedad temporal y que evite su “caducidad” gracias al poema, a su pauta y a su posibilidad de “intermedialidad” con el entorno real y también por tener gran capacidad a la trascendencia. El verso puede hacer que el poeta no sea entendido como cualquier otro objeto de la sociedad de consumo, siempre que el poema juegue, sin apartarse, con las realidades como según suplica Nora Méndez : “El poeta como electrodoméstico, si tan solo sirviera para algo.”

³⁹ Jean-François Lyotard, O.C.

⁴⁰ Juan José Rastrollo Torres, HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DEL POEMA EXTENSO ... - UPE, <https://www.upf.edu/...11rastrollo.../63fa1528-bf78-4a8a-afec-be7...> UNIVERSITAT POMPEU FABRA, consultada 02/03/2017.

⁴¹ Delphine, Rumeau, *Permanence de la poésie épique au XXe siècle (Akmatova, Hikmet, Neruda, Césaire)*, Paris, PUF, 2009.

⁴² Fredrich Jameson, O.C. p. 68, traducción es mía : « (...) si el sujeto ha perdido la capacidad a desarrollar activamente sus pro-tensiones y sus re-tensiones (...) y de organizar su pasado y su futuro en una experiencia coherente, se hace difícil ver cómo las producciones culturales de tal sujeto podrían desembocar en otra cosa que a « montones de fragmentos » y a una práctica de lo heterogéneo ».

Bibliografía del prefacio

- Aínsa, Fernando, *palabras nómadas nueva cartografía de la pertenencia*, Madrid-Frankfurt, Editorial Iberoamericana Vervuert, 2012.
- Anónimo, "Cuba todo mezclado, el mestizaje cubano: algo que está más allá de la piel y que define al cubano: el sincretismo", en *Cultura y Sociedad* 3/99, consultada 26 de enero de 2006.
- Barrientos Tecún, Dante, *Amérique Centrale : étude de la poésie contemporaine, L'horreur et l'espoir*, Paris, Harmattan, 1998.
- Bolívar Botía, Antonio, «Globalización e identidades: (Des)territorialización de la cultura», *Revista de educación*, Número extraordinario, 2001, p. 265-288.
- Cabezas Miranda, Jorge, *Novísima poesía cubana, antología (1980-1998)*, ed. Colegio de España, Salamanca, 1999.
- Cornejo-Polar, Antonio, "Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno", *Revista Iberoamericana*, vol. LXII, Núms. 176-177, Julio-Dic. 1996, p. 841.
- De Onís, Federico, *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932)* Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1934.
- Domínguez Michael, Christopher, *Octavio Paz dans son siècle*, Gallimard, Paris, 2014.
- Eagleton, Terry, *After Theory*, England, Penguin Books, 2003.
- García Andújar, Daniel, "Práctica artística en un contexto globalizador", *Revista virtual, Escanér Cultural*, Santiago de Chile, año 8, N°82, abril de 2006.
- García Márquez, Gabriel, *De viaje por los países socialistas: 90 días en la cortina de hierro*, Periodismo Militante, (1978), en «*Cronología 1968 - 1982*». Centro Virtual Cervantes. Consultado el 11 de septiembre de 2011.
- Guillen, Nicolás, *Sóngoro, Cosongo*, Habana, ed. Arte y Literatura, 1931, 1974.
- Innerarity, Daniel, "Recuperar el porvenir", Madrid, *El País, Tribuna*, 17.05.2009.
- Jameson, Fredric, *Le postmodernisme ou la logique culturelle du capitalisme tardif*, ed. Beaux-artsParis, Paris, 2007.
- Lasch, Christophe, *La culture du Narcissisme*, Champs essais, Paris, 1979, 2008.
- Lyotard, Jean-Pierre, *La condition Postmoderne*, Paris, ed. de Minuit, 1979.
- Mackenbach, Werner, "In the Caribbean (...), CILCA en Belice, observaciones acerca del IX° Congreso Internacional de Literatura Centroamericana en Belice", *Decenio*, Managua, oct- nov. 2001, p. 36-38.
- Martínez-Márquez, Alberto, *Letras Salvajes*, Universidad de Humanidades/UPR-Aguadilla, Puerto Rico. Referirse al sitio web: letras salvajes, consultada 03/06/2015
<https://issuu.com/letrassalvajes/stacks/756a353a1e624e519cf82451cd597e45>
- Maximin, Daniel, *Les fruits du cyclone, Une géopoétique de la Caraïbe*, ed. du Seuil, Paris, 2006, p. 211.
- Pailler, Claire, *Mitos primordiales y poesía fundadora en América Central*, Paris, ed CNRS, 1989.
-, *La poésie au-dessus des volcans*, Toulouse, col Hespérides, PUM, décembre 1988.
- Paz, Octavio, *El ogro filantrópico*, Barcelona, Seix Barral, 1979.
- Pellarin, Charles, *Fourier, sa vie et sa théorie*, Paris, Librairie phalanstérienne, 1849, 444 p. Ver Tratado de las atracciones pasionales de Charles Fourier ([lire en ligne \[archive\]](#)) consultada 01/09/2017

- Quesada Soto, Alvaro, "La narrativa costarricense del último tercio de siglo", San José, *Letras* N° 32; 1974, p. 43. Referirse al sitio <http://www.revistas.una.ac.cr/letras>.
- Robertson, R., «Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad-heterogeneidad», *Cansancio del Leviatán : problemas políticos de la mundialización*. Madrid, Trotta, 2003.
- Rodríguez Cascante, Francisco, "Del archivo al hipertexto: para una historia literaria centroamericana", in Werner Mackenbach, *Hacia una Historia de las Literaturas Centroamericanas, Tomo 1, Intersecciones y transgresiones : propuestas para una historiografía literaria en Centro-América*, Guatemala, F&G editores, 2008, p. 13.
- Rastrollo Torres, Juan José HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DEL POEMA EXTENSO ... - UPE, <https://www.upf.edu/...11rastrollo.../63fa1528-bf78-4a8a-afec-be7...> UNIVERSITAT POMPEU FABRA, consultada 02/03/2017.
- Rumeau, Delphine, *Permanence de la poésie épique au XXe siècle (Akbatova, Hikmet, Neruda, Césaire)*, Paris, PUF, 2009.
- Ruiz Puga, David, *Got Seif de Cuin*, Guatemala, ed. Nueva Narrativa, 1995 y 2004 en ed. BRC Printing, Belice. Novela traducida al francés por Marie-Christine Seguin, col. bilingüe, Harmattan, Paris, 2006.
- Santos, Milton : *Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal*, ed. Fundación Andrés Bello de Colombia, trad. al castellano por Gladys Guerrero de Beltrán. Por otra globalización : del pensamiento único a la conciencia universal, consultada 04/05/2011. <https://www.worldcat.org/.../por-otra-globalizacion-del-pensamient..>
- Seguin, Marie-Christine, "Aproximación a una nueva perspectiva de la identidad en la poesía centro americana y del Caribe", en el *52º Congreso de ICA*, Sevilla, julio de 2006" Ref. Actas de coloquio Universidad de Sevilla ICA 2007.
- Todorov, Tzvetan, *La peur des barbares, au-delà du choc des civilisations*, Paris, Robert Laffon, 2008, p. 111.
- Torres Recinos, Julio y Margarita Feliciano, *Lumbre y relumbre : antología selecta de la poesía hispano canadiense*, Ed. Toronto: Antaras; Ottawa : Lugar Común, 2013.
- Vallejo, Cesar, *Obras Completas, El arte y la revolución*, tomo II, Lima, Mosca azul, 1973, p. 54.
- Vargas Llosa, *Contra Viento y mareas*, Barcelona, Seix Barral, 1983.
- Yemayá, Galería Avenida Andalucía 520, San Juan, Puerto Rico 00920, www.galeriayemaya.com

Nacidos en BELICE

Amado Chan (1965), Marilyn Cutkelvin (1965), Osmer Eder Balam (1983) Yasser Musa (1970), Adrián Ramírez (1984), Simone Waight (1973), Leroy Young (1967)

Amado Chan (1965)

“San Estevan versus Yo Creek”⁴³

San Estevan versus Yo Creek
And why not tell you the tale
today, please forgive
me the guttural musings
of a howler monkey
song, can you hear it
the cycle carried from Zapote
to the chiclero's pot
the smoke drifting
from Mayan to Conquistador to Colonial
English, oh master of Mestizos
be not awed at the chicle
eaters chewing that milky sap

But let me tell the tale
of aguacateros and repolleros,
San Estevan and Yo Creek,
twelve miles apart, but
surely you know Yo Creek,
That circumstantial mixture
of language,
the Mayans Yo, sound and sense
combined, narrow, as the word itself
and your language, master,
the Creek, so mundane,
and San Estevan,
that wonderful Saint, stoned,
headed by the European God
who can't speak the Baax ka mentik

Is that your god, master,
moving from point to point,
so linear
a western thought in dissonance
with the Xunantunich
that prominence etched in stone i
s that you, tongue-tied
Conquistador
surely, you must know

⁴³ Los títulos de los poemas vienen entre comillas y se añade el título del poemario cuando es conocido. Los poemas que vienen solos, sin ninguna referencia a una pertenencia, han sido recibido en esta condición por correo electrónico, o dados sobre papel sin más indicación. Que me perdonen si hubiera errores queda abierta una hoja de errata para los autores citados en esta antología y que me contacten a la dirección electrónica en pie de página, antes del prefacio.

the avocado eaters, aguacateros,
so called in your native tongue
so called that the natives
of San Estevan
could grasp that succulent
fruit on their conquered lips
trees and bushes surrounding
every home, hermanos y hermanas
plucking the green roundness
for all aguacateros
so called by the repolleros, Yo Creekeños,
oh, aguacateros, so smooth
so negative
as nigger chino alien aguacateros.

Marilyn Cutkelvin (1965)

“Belizeans cheap”

The other day I ran into an old acquaintance
The glamorously adorned one called Satan
So after exchanging mutually cynical biddings of time of day
he smiled- a snide smile that triggered my query-
So what's funny?
And comment-
You look so prosperous, I bet you the control all the world's wealth.
"Well", said he to the latter, "that you know is true,
and my gospel going down very well too:
'Love of self and self interest first, second and third' then,
'To claim success without material riches is but to be fool',
And since they believe these
They both become truths."

Hence my next question
And I pointedly asked
So what the hell or doing in this dirt poor, poverty stricken, God
forsaken, This World country?
He smiled again, this time a smile genuinely sweeter, and said,
"Well, you know, what?
Souls in Belize getting relatively
cheaper than most countries where my existence is considered pure myth.
So for right now, if you would stop bothering me,
I have a few shows to get on the road."

And with that we parted ways
As we don't normally stay
No to chat

Just for chatting's sake.
Then immediately I took pen in hand
Hoping I could warn a still moderately fair land
That Satan the devious one
Ready to cash-in even up top the very last potentially God
fearing man
And worst yet,
Thinks us rather cheap-
People who sell our souls
For what if measured beside eternity's time span
Amounts to far less than a one night
Power, fame, sex, drugs, spending spree or stand;
Ditto he offers
While concealing all price tags
knowing fully well
Belizeans like and expect things to be free
So like the spider inviting the fly into its parlour
He lures with the invitation of goodies for free.

And if you like irony check that of our revered National Anthem title-
"Land of the free"
If you want yet another, check our country's manifesto- '... will provide... Free'
But the price to pay for his Freebees
The price he skillfully conceals
Is the destruction of a wayward people and nation
Already evidenced by our individual and collective decadence.

So where are our prophets?
Hell, I don't even hear them among us
Creating their much needed uproars.
And are we then truly damned?
Well, God forbids,
And if we ask
He too will forgive
And save us from the scorching control of this devious one-
This congenital freak of nature;
Eternity's premier cursed creature.

Osmer Eder Balam (1983)

“Otoño”

Sólo toma mi mano;
La bulliciosa ciudad de América ante nosotros poco a poco se convertirá en un
cementerio de la posguerra;
Escuchar la sinfonía de mis miserias desconocidas ya que se ejecuta como una
descarga eléctrica

Y empieza a sonar en su alma
Cada minuto, cada vez más fuerte.
No hay dos cuerpos, sino un mirar hacia atrás en mi oscuridad para siempre.
Y como los huesos de acero empezar a romper y caer
Lea las tragedias tranquilas mi silencio inmortal anhela decir ahora.
Favor de traer de nuevo a mi sonrisa quedado atrás
Debido a qué desde hace años, mi cara se ha congelado como una rama de
invierno
Y anhelo de sentir las suaves plumas de sus dedos de fuego.
A medida que hacerme cosquillas en el cuello,
Me reiré de último como un niño, con todo mi corazón
Y como me abrazas, me perdonará este mundo.
Los siglos de mi soledad se filtran en la eternidad
Y mi corazón se inclinará a lamer su palma como un perrito que
Porque tal vez no era tan fuerte y grande
Como pensé que era
Porque hoy en día, el rascacielos más alto de la ciudad se está cayendo
Porque en el deseo de tocar el cielo
Se enteró de que se perdió de estar vivo.
Porque no busco a leer una vez más
En las perlas negras de sus ojos tristes el prólogo de mi sueño
Sueño de amor, el sueño de la verdad
Cuando te dejé
Cuando te negociamos por la gloria
Cuando no teníamos nada en esta ciudad tropical de edad
Pero nos quedamos muy contentos,
nos sentimos felices, tan felices ...

Yasser Musa (1970)

“There is a dead poet alive”

There is a dead poet alive
in me. Like a metaphor
and a simile. There is something
I must say, no offence to Shack-
es-pare. I feel as if I am at a
funeral saying things just to
be nice, to fit in. To say it
because it is in order here.
I am told to write with pretty
words that speak truth, to curse
silently, in an undervoice. Under
your command. I am told to say
things that make sense, not necessarily
in rhyme, but things that the society
would see as wise. I am threatened

by social protest, externalities;
deny the internalities. Too cheap,
arrogant is not the word. In past
days when they fought for control,
they had categories of label: the caribbean poet,
the british poet, the love poet, the social poet.
That is it. That is what I want to
say. Look around and see if you fit a label,
if your children fit a label;
if only that. At least you will
recognize that you did have children,
and they do exist. Even if they just
babble angry words, dead words;
in a live body. That is what I mean
by I is a dead poet alive. And thanks
for going out of your way to at
least undersand.

Adrian Ramiréz (1984)

“On the road again”

On the again, just can't wait to get on the bus
Going places that I've never been to
And I just can't wait to get on the road again
The life I love is making poems
And I'll keep making poems for life
See things that I may never seen again in my life
That's the life I love
And I will never stop that lovely life.

My friends and I can't wait to get on the road again
The life we love is to move and move as life goes on
Because the ghost and darkness can't stop us to move on
On the road again like a band of gypsies
We go down the highway
We're the best of friends.

Insisting that the world will keep turning our way
And our way is on the road
I can't wait to get on the road again
And on the road again.

Stand up for your rights

Stand up people for your rights
Don't give up yours rights

Get up for your rights
Don't give up the fight.
For each person has its own rights to fight for
Poor or rich we all have our rights to fight for
So don't give up your rights.

For when you have yours rights
You feel like you are living in heaven
Because no one will tell you what to do
So remember me when you are fighting for your rights.

Simone Waight (1973)

“And what about you?”

And what about you? Charity curdles in my heart
I'm obligated to play my part
And what about you?
I've absolutely no intention
to achieve glory, fame, attention
And what about you?

I listened to cruel, indistinguishable voices
Hopelessly pretending to be
A modern-day Moses
And what about you?
People, it's disheartening to see hopelessness
Shameful it is to hide it is pretentiousness
And what about you?

What must I do?
Where must I go?
And what about you?
Am I moving too slow?
Or is this route only for a few?
And what about you?

Leroy Young (1967)

“Only in Belize”

Only in Belize
Our country leader could walk the street without fear
Only in Belize
Our country leader don't have to look over his shoulder

Only in Belize
Our country leader don't have to worry about being physical attacked
Cause we got his back
Only in Belize
Our country leader don't have to walk with a large entourage of bodyguard
Tell him to try that at a next man yard
Only in Belize
Only in Belize
We achieve these political independence without blood shed
Massacar or brutal violence
Only in Belize
We have change of government without discontent
Only in Belize
Only in Belize
You could find nature natural beauty
Only in Belize
You feel at ease in nature unspoilt scenery
Only in Belize
You could find rare creature of all diversity
Only in Belize
You'll find the largest Barrier Reef in the Western Hemisphere
There's none like this anywhere
Only in Belize
Now bad things when you're not use to good thing
Nothing good lasts long
We're heading for self-destruction
Let's make the most of much until such, keep in touch.
Only in Belize.

Nacidos en COSTA RICA

Jeanette Amit (1972), Alejandra Castro (1974), Luis Chaves (1969), Laura Fuentes Belgrave (1978), Luissiano Naranjo Abarca (1968), Carlos Manuel Villalobos (1968)

Jeanette Amit (1972)

“Penélope no espera más”

No esperaré ya más. Me voy.

Cruzaré el mar
haciendo de mi espalda otro navío
surcado por los hilos que me ataban a él.
Lo olvidaré - ¡lo olvido! -
aunque me cueste el sitio preciso de mi cuerpo.
Quemo mi piel
y el año de la espera me abandona.
Pongo mis brazos sobre el canto del agua
deslizando mi altura de barco fascinado
a lo largo del negro perfil que hace la noche.
¡Hacia Troya!, grito,
aunque nadie me escucha después de la marea.
Desato las amarras
y hundo el pecho entre las velas súbitas del aire.
¡Hacia Troya!, gritaré de nuevo,
armada hasta el delirio de mi boca,
afilada la sangre como lanza en la cima del fuego.
Porque también sostengo mis batallas
-yo que soy esa bestia innecesaria de las horas-
también celo mi trono de silencios
y calzo soledades en los ojos
trituyendo más hilos que la muerte.

Me hundo en el mar,
desnuda como han de desnudarse
las mujeres para entrar a las aguas.
Me lanzo sin barcos de madera,
sin otra muchedumbre que el brillo entre mis dedos,
con el doble caballo que en mi corazón se quema
sacudiéndose loco
a través de las islas que hienden la distancia.

Entonces me dirán “*Penélope la sabia*”,
la marinera sola de su furia,
la estrategia de incendios,
vencedora con todos los conjuros
que se empozan clavados a la boca.
Y cantarán mi nombre
cuando se reúnan en el centro del fuego,
escribiendo mi historia con cuchillos de oro:
“*Y es que Penélope no regresará más,
ya no puede esperar sobre sus huesos,
no hay tejido tal para la ausencia
y Troya es el destino de su vientre*”.

Alejandra Castro (1974)

“Oración del gozo”

“Todo cuanto pretenda enmudecerlo
maldito sea”
Felix Grande

Bendito el día que a vos accedí por perverso.
Bendita la noche que sentí la miseria
detrás de tu espalda.
Bendita la virgen múltiple
que acudió a cobijarme las piernas.
Benditos todos los hombres
que no fueron míos
y el coraje de aquel que me quiso.
Bendito el reloj que marca mi paciencia.
Bendito el patético odio inadvertido,
la ridícula fábula del vino anterior
a los besos.
Bendita tu pausa
cuando dije “te quiero”
y brindé en la penumbra
por un cuerpo incontenible.
Bendita la crueldad
que me persigue
y asusta de repente a mis gatos.
Bendita la conciencia
de gozar una mentira
con un hombre a la orilla de mi cama.
Bendito el error que amenaza en el espejo
como el gesto absurdo de las guerras.
Bendita la venganza prometida
en una alcoba,
la amenaza de la sangre
en un cuchillo.
Bendito tu roce depravado
por ser el último que siento.
Bendito el placer
porque he resucitado.

Luis Chaves (1969)

“¿ Tan rápido llegó el 2002 ?” (del libro inédito *Chan Marshall*)

El sonido de los refrigeradores
arrulla a las familias
y creen que es la lluvia
o viceversa.
Para los turistas,

esto que es tu casa
será un video amateur
de palomas que llegan a comer
de sus manos.

No hace mucho tiempo
dormíamos sin soñar
mientras nuestros pies se tocaban.
Sin duda, los primitivos
encontrarían aquí un significado.

Del cine salen los electores
a vivir una película
en que todos son extras
y nada hay en eso de dramático,
como tampoco nada excepcional
en el charco de diesel tornasolado
donde los niños escupen para divertirse.

Allá donde fue tu casa
ya no está la foto blanco y negro
de la hija de un alcohólico.
El árbol que creció con los hermanos
tiene dos iniciales encerradas
en un poliedro
que debió ser corazón.

Llamarnos por nuestros nombres
debería parecernos un milagro
o al menos algo digno
de esas películas para intelectuales.

Herencia de mi madre es hablar poco,
el resto no es culpa de nadie.
Vivo en la que fue su casa
como un turista
y es mi padre ese señor
que alimenta a las palomas.

Nos arrulló varios inviernos la lluvia
o eso queremos creer,
pero es cierto
que dormíamos sin soñar
y que nuestros pies se tocaban.

Laura Fuentes Belgrave (1978)

“Casa Negra” (Poema inédito)

El Augur
escrutó el cielo
y sus gestos en el aire
fueron trazados en la tierra
sobre la cuadratura
del círculo solar
en la ciudad de Bagdad
fundada en el 762 d.C.
por Al Mansur.
La línea en torno
al sol se oscureció
y sobre los restos del ave
cayó un puñado de arena,
los huesos de un hombre
ni joven ni viejo cubiertos
por un templo
de impertinentes contornos
se erigieron contra la noche
del desierto
acumulando sus secretos
escondidos
bajo el fuego
que ahora crece
en la mirada persa
de millones
que enfilan su odio,
su temor y su rabia
contra la Casa Negra
levantada sobre la sangre
de muchos otros pueblos,
que también advirtieron
el fúnebre signo del sol
impreso sobre la frente
del tiempo,
heraldo del exterminio
de la sabiduría y la paz
que el Augur
buscó al asirse
al viento
a la primera piedra
a la tierna hierba que brotaba
en señal de comunión
con la vida.
La guerra no la trae el viento,

es el silbido siniestro
de un áspid roñoso
que se empeña
en convertirnos
en algo menos
que un grano de arena
ahogado bajo el oro negro.

Luisiana Naranjo Abarca (1968)

“Arte Pagano”

Hemos sido paganos en el arte:
¡un Miguel Ángel maldiciendo sexos en la pared!

se extrañó mi pintura
en tu cuerpo
y ahuyentamos
el resto de los aires
con ese movimiento
de ojos declinados en aceite
y sombras mezcladas
por pieles.

el pincel hizo vértigo,
y muere Picasso
en nuestros horizontes
con la lengua -llena de grises-
y los puños que golpean
un rastro de lujuria.

somos más
que un cuerpo impresionista
que juega en la inmortalidad de los colores.

nuestra obra
es una barca de Venecia,
un óleo primitivo del abrazo.

aún percibo,
que esta galería es estrecha,
llena de muslos azotados
con la forma rítmica del rojo
goteando por los marcos.

Tactos
muy cerca de tu ojo de bulevar...
Celebré sus ojos

con golpes de flamenco esa noche,
y me quité
el sexo de las manos y de todas las voces.

me transfiguré en sogá
sin amarres infinitos
y no le conocía.

no hubo historias de piel
ni propiedades en venta,
solo sal húmeda entre mis pezones
y su ingle ya comprada.

la puerta la dejamos caída
entre aquellos celestes
desfigurándonos el cuerpo.

ese día está aún,
en una lata de gaseosa
sin 'posibles' reciclados en el humus,
¿debe ser así
cada sombra entreabierta,
una imagen en el lente
enfocando orgasmos redondos
o una ceniza
impresa sexualmente
al oído de Dios?
la poesía no nace distinto.
fotografiamos el amor y el deseo
en medio de tantas huellas golpeadas
por la pared de un poema,
mordemos la existencia
en nuestros hombros,
dándole a la nada
lo fugitivo
de las lenguas impasibles.

es extraño...
la culpa a veces
se aprisiona en mi esquina,
y su cuerpo no me hace cruzar
la última calle de los miedos.

y es que
es la luz,
lo confieso,
la que teme y no dejará de temer
la liviandad de encontrarme
en uno que otro álbum

de tactos perdidos.

Carlos M. Villalobos (1968)

“Nacer con espuelas” (del poemario *Fracturas*)

Uno debería nacer con espuelas afiladas,
que no lo enreden fácilmente con Mesías
o falsas princesas del Toboso.

Uno debería nacer ya viudo y ojalá con nietos
que no le vendan gato por liebre
y no lo estafen con el timo de un cheque sin fondos
o un falso billete de lotería.

Uno debería recibir un curso de aviación antes de nacer
y ojalá si se pudiera un manual para escalar el Everest
y al menos siete diccionarios en distintas lenguas,
incluyendo un tomo británico donde le expliquen a uno
cómo resolver operaciones binarias en caso de nacer con vida.

Y si uno nace prematuramente, digamos, a los diecisiete
uno debería honestamente devolverse
y cumplir los dieciocho, nacer con cédula,
que nadie tenga que limpiarle el trasero
ni darle de mamar las primeras sentencias.

Uno debería nacer con al menos dos amantes,
y un par de experiencias en la cama,
que nadie tenga que mentirle con historias de cigüeñas o repollos
que nadie lo asuste a uno con secuaces y milagros de reptiles.

Sería conveniente también
haberse fumado ya un pitillo canábico
y ojalá si se pudiera
tener listo ya el engorroso trámite
del bautismo y la primera comunión.

Nacidos en CUBA

David León Alcalde (1980), Sigfredo Ariel (1962), Isbel Díaz Torres (1976), Victor Fowler (1960), Omar Pérez (1964), María del Carmen Sanabria Castillo (1970)

Sigfredo Ariel (1962)

“Dónde habrá”

Dónde habrá ido a parar
el polvo de dos o tres gallegos
que en México fueron
por un tiempo virreyes.
Su lengua se escurrió
igual que el alma terca
de los pueblos que en lo oscuro
pasan rozando este autobús anglosajón
mientras rápidos suceden
los letreros viejos :
o tranvía
as bolboretas
o fogar do pan
quizás o fogar nostro
después de tanto tumbo
y tumbo por la patria
y no se sabe ya por cuántos ojos
ni por cuántos
digamos
organismos.

Isbel Díaz Torres (1976)

“Lar del rimador”

En hermético acento, en isla, en dulce flauta,
con astros y nombres, con antifonales trenos,
sobre espaldas que ascienden, bajo fúlgidos velos
que al entoldar descubren alguna voz sin jaula.
En fin, donde el sol retoñe o el averno nazca,
y otros verbos conjuren equivalentes sueños,
en cualquier comarca mi planta y mi barco siembro
como si de esa sal aves se alimentaran,
como si más que un sitio, fuera el tiempo de oír
los sonidos, los silencios, el rodeo gris
de mis duendes por dentro, por fuera de las arcas.

Yo no habito estos lares. Me demoro en las lindes
que se esparcen cual gemas, y recojo las luces
con que adorno la entrada, donde amadas se alumbren
las oscuras cavernas del olvido, sin timbres,
sin remedos ni giros que otro viento respiren

diferente a la palma volcada en pleno lunes
donde danza su altura, y muere cuando sube
al volcán de su tierra: los sargazos recibe
provenientes del tiempo sin poder amarrar
el aire que se arriesga, la grácil voluntad
buscada en otros lares donde el fuego no existe.

Pero ¡avante!, concurre, visita de mi mano
el sur, el aneblado rincón que desconoces.
Con tu propia espina avanza en mí con tus dotes,
recurre a tus venablos, si quieres, o a los dados,
ningún arma es letal en mi pecho, y el faro
que descubres respira, es mi verso, es la noche
fulgurante del ciervo, o quizás el oboe
en su silbo, desnudo, clarinando su parto
en las albas: tú mismo. Tu poder y estrechez
se fusionan en mí. Soy y no soy la red
QUE ACOGE, SOY ESPACIO PARA ARDER, SOY UN ARCO.

Victor Fowler (1960)

“El gozador de la calle obispo”

La desaparición de un mundo brilla en los ojos
del mensajero de la ruina, bailarín de la calle
Obispo, gozador. En él, igual a un océano, viejos
y nuevos sonos confluyen: la tradición y el futuro.
Lo ves moverse a diario: demencial y, a la vez,
típico y reconocible. Cada vaivén del cuerpo un
nuevo acto de escritura bajo el sol de la media tarde.
El oscuro rostro de la locura: el esclavo de la música,
frente a las dos bocinas que han puesto afuera de la
tienda de discos. En la miseria del anciano de vestidos
rotos que sonríe sin descanso y marca el ritmo.
Tanta felicidad confunde. Parece impúdica en la
suciedad del lugar súbitamente alumbrado y mejorado.
Tal vez extrae su fuerza de algo recóndito. Alcantarillas
o tuberías del gas o -más abajo aún, metros- de donde
la humedad de mil pequeños ríos se une. La Habana,
dicen, ya no lo puedes ver, pero es una ciudad
encima del agua.

David León Alcalde (1980)

“He de llevar un diario”

una pesada cinta de rarezas
una sombra que aspire
la sombra anulada del inicio
bocanada de luz expiando
mientras huye de los labios
He de sentir la hoja inmóvil
llenarse de palabras
barullo de gorriones sobre el cuerpo.

Solo una vez se teje la bruma
su silencio la eleva hacia la nada
bello contraste
bullicio que vendrá
Como el roce de los sueños
he de llevarme la vida
Verde y oscuridad se continúan
bajo el mismo silencio
La palabra será la nada
vibración de los astros
polvo de formas nuevas
He de llevar un diario
para el retorno.

Omar Pérez (1964)

“Diógenes ha señalado Diógenes”

Diógenes ha señalado que la lengua es como una esponja
agregando que esto vale para todos nosotros.
Diógenes ha activado el resorte de su enorme lengua de tribuno
a la vista, señor, de los amigos y las mujeres
y la ha apretado brutalmente entre sus dedos índice y pulgar
hasta filtrar la última gota de sentido.
Por su barbilla, ya plateada señor, han discurrido
palabras brillantes de saliva, o brillantes de suyo
al concluir, sin embargo, Diógenes ha recordado con tristeza
que nadie, ninguno de nosotros
podrá nunca exprimir una esponja por completo.

María del Carmen Sanabria Castillo (1970)

“Primer poema”

Entre bambalinas, al perfil de la luz
para no caer de vuelta al *stage*,
me penetra la honesta calle de los mendigos.
Los dulces mendigos,
de los que siempre conocer quisimos el hermano, la madre pobre,
el maestro de la escuela cargada en la nostalgia:
 odio falaz para azuzar sus injurias cada hora
 o su ya perdonada blasfemia al pórtico de las felicidades.
Cómo me perdonan, al rascarse en esa latitud apenas avizorada,
esplenden con la nieve al fondo
—homogeneizadora nieve, la de Charlot dignamente hambriento—
y se condensan lágrimas en el azur
para mirarme después del brillo y permanecer
aceptando mis vestiduras dignas.

El rumiar de los mendigos descascara los contenes,
silencia el exterior de la plaza hasta poblarla,
y si entonces el párpado se yergue en un desove agónico
para mirar el brazo de quien distante pasa,
se desclavan pues por sobre los ojos
los maderos luctuosos del recuerdo,
y vislumbran al Padre,
culpable de la malograda fuga,
de los ebrios bancos arribados después
como unos puentes en la seducción, como unos puentes
levantados tras el *fog* y la serenata verdegris,
como unos puentes, oh dios.

La calle de los mendigos amamanta sus perros
y escapa, tullido mago que tortura sus artes y desciende
a otorgar sobre los harapos el polvo perdido,
el asentamiento para acoger la noche que navega
con qué aplomo en la insonoridad de la bruma.

El quebrar del alba no es señal danzante para el llagado,
ya vendrán los pájaros al clarear,
mas los huesos no han de volar así,
la mañana no es de todos los que asisten a las nupcias, lo veo
desde mi guardado asiento,
Lo veo callo como el que duerme.

Nacidos en GUATEMALA

Maya Cu (1968), Maurice Echeverría (1976), Carolina Escobar Sarti (1960), Alejandra Flores (1965), Johanna Godoy (1968), Paolo Guinea (1975), Juan Carlos Lemus (1964), Adelaida Loukota (1979), Allan Mills (1979) Javier Payeras (1974), Estuardo Prado (1971), Héctor Rodas (1963), Brenda Solís-Fong (1970), Eduardo Villalobos (1974)

Maya Cu (1968)

“Vos te emborrachás con alcohol”

yo no puedo

a mí
me embriagan las palabras y la borrachera
se me sale por los ojos como hoy
viernes a medio atardecer

como ayer
que se me derramó en papeles
y en cariños

Maurice Echeverría (1976)

“Teoría de la práctica”

Es eso o lamer las costillas
de los perros.
Desde alguna muerte lo recordaré todo con alivio.
Entretanto, esperaré
la llegada del circo a la ciudad.
Y cuando enfermen las uñas
el amor será imposible.
No habrá más escritura que la escritura del olvido.
No habrá más nada.
Hemos, vos y yo, sudado la sangre de los muertos.
Hemos visto lo que llevamos dentro.
La música nos aprieta la garganta.
Ellos, los demonios de orina,
habitan el algodón;
esperan.
Pronto serán enviados;
pronto sentiré sus dedos largos y proféticos
subiendo por la espalda
de este cuerpo vacío.
Y no llegaré a tiempo al teléfono,
de eso estoy muy seguro.
Mi nombre es Roderick Usher.
Mis zapatos están llenos de ansiolíticos,
y no me los puedo poner.
Vivir, estar lo que se dice vivo,
es que nadie te recuerde en este momento,
y eso saberlo.
Después de la soledad viene el miedo.
El miedo es la locura en su forma práctica.

Alguien práctico me intenta matar.
Batalla;
ángeles que se tuercen en la luz herida. 5:05.

Carolina Escobar Sarti (1960)

“Ciega del mundo”

Para no quedar
en estación de sequía
me ha prestado la vida
sus ojos.

Me ha dado un perro guía
que no equivoca el camino
y un bastón
para apoyar mi obscuridad.

Con todo
me he caído.

Loca de absurdos
ciega de verdades
me he caído.

Y caída he visto
que somos
estrellas de arena
en espejos de asfalto.

Somos mendigos huérfanos que celebran la vida
con mentiras y sangre.

Ciega del mundo
sólo recuerdo
el rostro de la miseria
tu cuerpo caliente sobre el mío
la boca abierta del hambre
nuestro amor de cada día
y las moscas
en los ojos vacíos de la muerte.

El perro y el bastón
me dejaron de noche
debajo del árbol
¿nadie se llevará
estos ojos?

Alejandra Flores (1965)

“El ángel de la muerte”

El ángel de la muerte
Era para vos,
Lo usaba los días de tu ausencia
Me protegía del suicidio

Hoy amanece
Estuve con vos aunque no
La mente es poderosa
Nada y todo sucedió

Te lo di
Ojalá te proteja de mí

Johanna Godoy (1968)

“Ajmaq”

A Violeta Parra

Cuando la vida pesa, el agradecimiento; cuando la carga equivocada llega a tu espalda, agradecimiento; cuando es día malo, agradecimiento. Gracias a la vida nunca fue tan cierto hasta que fue dicho por una suicida. Las llamas de la fogata suben exasperadas hasta un cielo indiferente porque la ofrenda es bien recibida y es palpable que los dioses nos escuchan. Si el pueblo camina descalzo aún así el agradecimiento toma la plaza, porque aún existe algo por qué vivir.

Paolo Guinea (1975)

“De aquí para adelante”

Labor siniestra la de tus ojos
al poner en salmuera mi destino
Diluir en perenne vigilia mis mapas del día
y provocar ingravidez en los gestos no es cuestión justa,
al igual que mi manera de deglutir al mundo
El origen y el porqué de un parido esfuerzo
desde que me depositaron en esta plataforma

Cólera gris al poniente y gritos emparentados
No poder voltear a otro lado es absurdo
Tan así que por eso me queda otra cuesta en la vida:
Volverme ciego y dejar que me habites,
para que desde esa morada

le arranquemos al oriente la soberbia
y después llenarlo de luces
e incitar con ello
que te claudique la belleza :
Espora cruel que le pica al ojo y
desfigura la entereza.

Adelaida Loukota (1979)

“Amalia” (extracto del poemario con el mismo nombre)

(I)

La vida

 caminando

 sobre los amigos

 despacio

Amalia

tornándose constante

y aún no la encuentro

¿sabés dónde cayeron

los días

que no vivimos juntos?

(II)

No sé

quién es Amalia

y aún así

me atormenta

con sus miradas pequeñas

y sus dedos largos

sabe controlar

la medida

de mis pensamientos

dónde buscarme

cuando trato de huir

(III)

Amalia espera

a que él se calme

se deshaga de sus torbellinos y la tome

se sienta en una roca

canta une silencios

él

se calmará por ella

Juan Carlos Lemus (1964)

“De tanto cabalgar y caer del caballo”

y caer del perro y subir al asno
brincar la gallina y aplastar cucarachas
yo ya no sé quién soy

de todos los vicios
me quedan pocos por elegir

el viejo que llevo dentro me ladra
asoma por mi retina
y apunta colérico con su bastón
la gruta por donde voy perdido

tomo en mis manos mis textos
y digo papá
a vos y al mundo qué importan
los versos que escribe juan carlos lemus

Allan Mills (1979)

“Fotografía con autorretrato”

De engaño a engaño va la luz y no calla.
Da un salto la luz y es el vacío entre dos cuerpos.
Ese espacio iluminado recuerda a la permanencia
o a la necesidad de querer ver y ser en la luz.

De engaño a engaño va la luz y no cesa.
Nada termina si no hay un límite oscuro.
Ese límite oscuro somos nosotros.
Flash.

Javier Payeras (1974)

“Aun nuestros sueños son difíciles”

querido brother
desde hace años quise ver belleza
y la vi
no hay nada más hermoso –por ejemplo-
que un motín de reos al atardecer
el rostro del asesino de un presidente
o una mujer menstruando en un hotel barato

soledad
de la soledad sólo extraño
el cesto de ropa sucia
y mis dientes sin lavar
tal vez un poco los vicios

así es brother
es mal síntoma estar solo
te sientas durante horas viendo la escoba
te fotografías con ella
le pones un collar de perro
y le suplicas que no se vaya
haces cosas idiotas
como escribir poesía erótica
perseguir personas ocupadas
o terminar el día con seis latas de cerveza
jalando coca en un cine
perdido viendo una película tonta

No hay futuro aquí
homeboy
no hay futuro aquí

aquí sólo hay enormes colas
y te pudres esperando
aquí sólo hay buses llenos de ebrios
y poco dinero
aquí hay mujeres que te soportan
y te piden la vida
la vida está en otra parte homeboy

puedes beber esos otros vinos
y ver con otros ojos nuestra simpleza
puedes reírte
tienes derecho de reírte de nosotros
aún somos ingenuos
aún continuamos aquí

no salgas sin salir
lárgate lejos
no salgas sin salir
no lo hagas
el dolor no aprueba nada
no seas cursi
la dignidad
no tiene sentido

nada aquí te pertenece
mira la ciudad

mira sus edificios
mira los billetes ajenos
tuyo el aire de la calle
tuyos los insultos
tuyos los cartuchos de dinamita

pero los millones de satélites
las vaginas sedientas
las cortinas negras
eso sólo en sueños brother
sólo en sueños

entras
te regalan una cerveza
tomas el gramo de coca
y devuelves algo escrito
-muy malo realmente malo-

ellos se ríen
les has vendido tu alma
y ellos se ríen

no te acuestas con nadie esa noche
recibes ternura quizá
una que otra sople tu cuello
te bese en los ojos
y se marche
llevándose tus maletas

no te arrepientas brother
no te arrepientas de estar lejos
el dolor no aprueba nada
no seas cursi
la dignidad no tiene sentido
la vida no está aquí homeboy

te lo juro

la vida no está aquí

Héctor Rodas (1963)

“Trofeos de caza”

Una cabeza de venado
con su antigua libertad disecada
adorna la sala tristemente

Una piel de lagarto
cubre la pared
como sobre un lago muerto

Una piel de jaguar
tapiza
desde su fantasma
su cotización
en los mercados
de la bolsa de valores

Por otro lado
un par de pájaros exóticos
lucen raídos sus colores
como plumeros sin oficio

Y así
continúa
la muestra
de tétricas preseas
entre las que sólo
falta tu cabeza
que de todas formas sería
el trofeo menos valioso

Brenda Solís Fong (1970)

“Salto sin miedo”

del limbo al pistilo,
mi disfraz hoy
es de hoja de tamarindo (el difunto)
pequeña, inconforme
transparente dentro del árbol grande,
una mas en ocho mil ciento treinta,
todas comunes
verdes
con destino a secar y caer
-abono de la tierra-
que otra queda
volar acaso?

Eduardo Villalobos (1974)

“San Salvador, 1996”

ajena desde entonces
embriagada de un tiempo en que apacibles risas marcaban sus abismos
la ciudad apenas invitaba al sueño de la noche

muy oscura
me dijo Karen
mientras bajaba del asombro de romper el aire

por las calles
crepitaba un enjambre de mordiscos
perros famélicos y huesos vagabundos criminales
parecían escucharnos

sólo lo supe entonces
ahora es tierno aquel afán del aire

era una palabra a medias perversa
como el verano de los viejos

sin embargo
dijo entonces lo que es ya silencio

Karen se aferró a mi mano
y tuvo miedo de poblar el mundo
yo también caí sobre la trampa

alumbraban ya
los primeros faroles

Nacidos en HONDURAS

Leonel Alvarado (1967), Rebeca E. Becerra Lanza (1969), Yadira W. Eguiguren Borjas (1971), Fabricio Estrada (1974), José Antonio Fúnes (1963), Armida García Aguilar (1971), Rubén Izaguirre (1970), Waldina Mejía Medina (1963)

Leonel Alvarado (1967)

poema sin título, fragmento del poemario *Casa vacía* (1991)

En la casa
 sólo
habita
 el vacío
y no
 ni
el vacío
 la casa
a sí misma
 se
habita

 sólo hay
una pared y tres espejos
 la multiplican
el viejo Wang Fo
 pinta sobre ella
una ventana
 y en la ventana
una pared vacía
 y en la pared

mi única compañía
 una luciérnaga enjaulada
a veces se ilumina y tiene cara de mujer
por la noche cubro la jaula
 y a través del ligero manto
 puedo ver
en intermitentes ráfagas
de luz
 su desnudo
perfil
 construyo la casa
y la casa
 me construye
al edificar sus paredes voy descubriendo
 mi rostro
 llego a mis ojos
y la casa
se ilumina
descubro mi boca
y la casa
 sonríe
 termino mi rostro

y la casa
se habita

Rebeca E. Becerra Lanza (1969)

“ I ”

Amanece y salgo
la ciudad contempla la ciudad
con ojos sin dueños ni camino

Los ríos ya no existen
y el silencio aprisiona nuestra existencia.

Soy un náufrago
detrás de mí queda una onda leve de lamentos
mientras atravieso calles y esquinas
donde el despojo de los cuerpos no tiene medida.

Escucho... palabras interminables hacia la locura
que me dejan en los oídos
un lento sonido de muerte

Tegucigalpa: cada vez pesa más tu figura
y tu nombre se vuelve débil como mi alma

Por eso tengo una cara para cada día
para cada hora que nos marca este tiempo de
tirones funerarios
tiempo del deseo que transita con fuerza y sin
destino
Tegucigalpa: no es fácil tener el mismo rostro
cada día aumenta como la arena el sufrimiento
y disminuye el amor hacia la sombra.

“ II ”

Hacia dónde
hacia dónde deslizo el pie la mano
El espacio está invadido
crucificado de tanta cosa inservible
qué hambre infinita de poseerlo todo
de ser pesado ancho y oscuro
de estar terrestre y sedentario
Por qué no sembrarnos en el aire
casas que no estén atadas a la piedra
es mejor caer que no caer nunca.

Yadira Waleska Eguiguren Borjas (1971)

“Poema estructural”

Si vos supieras cómo estoy construida
inventarías de inmediato un mecanismo
para reconstruir mis planos
y remodelar los descascarados
muros de mi inconsciente,
pintarías de un tono más claro
los oscuros pasillo de mis veinte años.
Pero no, no es eso lo que quiero,
me resisto a que modifiquen mi estructura,
a que siembren árboles en mi cuerpo
y en ellos florezcan jardines con ramas de cristal.
Es hora ya de eliminar la tristeza
que riega como un río mi existencia
y que a pesar de mis imperfecciones y deterioros
todavía está en pie ese pedazo de mí
que no ha sido tocado por el tiempo.

Fabricio Estrada (1974)

“Apocalipsis”

Día tibio, buen paseo
por esta ciudad viva, casi muerta.

El fútbol baila y da sueño a muchos,
a cucharadas rebosantes
extiende rumbos e impone.
Entre el estribillo de una trompeta,
la voz del hombre entre la gente, por todas partes
el grito mayor y la estadística,
el diario, la limosna,
que la metáfora no existe
que nadie necesita de ella.

Entre el frontal de la iglesia
y la espada de la plaza:
1732, 1815, 1910
los pardos orgullosos
firmaron la piedra.
En la pila bautismal
una burbuja de tiempo
que sólo se rompe
cuando encienden la luz.

Entre el asombroso discurrir
y venir,
como una hoja de metal
atravesando el agua
personas, hormigas
avispero de bolsas plásticas,
manzanas de cuento,
uvas sensuales y eternas,
mujeres, Salomé que piden a coro
la cabeza del bautista,
el insomne de años
cuando no permitían a los indios
y pecadores
pasar de la puerta.
Puertas de cedro, clavos
y mitras enormes,
la multitud intensa, alegre, juglar,
dominguera
cestas de calzoncillos rebosantes,
calcetines en oasis de lana
y polyester.
Elías arrebatado en oro
por los carros de fuego,
mascar de hamburguesas
y ojos pequeños en ayuno de días.

Entre la avenida Cervantes
abierta a pleno sol
un nombre, Lucía,
un apellido, Rosario,
tiendas de zapatos
y Tegucipalga entre marcos
cuando era joven y esbelta,
irracional, nada frígida
se entregaba
entre Pacards y jumentos.
Las calles polvorientas,
la nostalgia en réplicas de vidrio
y pino
al por mayor y en blanco y negro,
el color original del latín
y del Quijote muerto.

Entre los coros de niños ricos
junto a san nicolases escuálides
y afiches del Che triste:
ojos de tierra adentro, variopintos,
tropicales,
sonrisas tímidas y sudorientas,

disfraz nórdico, rojo sangre,
blanco impacto,
vitrinas, escaleras, malos, feos,
árboles lumínicos,
estampas de la Time Square,
pelotas de fútbol doradas
nieve en durapax
que ni el sol perdona,
rimbombante, triste, algarabía,
triste,
un domingo en Tegucigalpa:
bajara, presagio, tarot de una carta
guadaña...
Entre las dos de la tarde
hasta la hora en que la luna se parte
y corta el cielo de un siglo yerto
y jamás concluido.

José Antonio Funes (1963)

“Desaparecidos”

El tiempo está aburrido
de cruzar estos nombres con su aguja de luto
de lamerlos diariamente con su lengua de polvo
pero no en vano
la doble soledad impugnando las noches
donde hacen falta sus rostros de luz
acumula su rabia para que el recuerdo arda
arda como sus labios llagados de preguntar por ellos
por ellos que ya no preguntan por nadie
por ellos que sólo esperan el asalto violento
a este silencio criminal que les aplasta la boca

Armida García Aguilar (1971)

“(fragmentos)”

“ II ”

Los girasoles
bajan sumisos la cabeza,
a esta hora
el reloj cruza los brazos
y duerme la siesta.
Víboras de asfalto
se tuercen pariendo bostezos,
mi perfil
va untado el pellejo

en las vitrinas.

“ III ”

Mi casa está llena de alimañas descalzas,
de fantasmas de trapo,
de pájaros sordos que lloran cuando canto.
Mi casa está llena de límites cuadrados
y retratos huérfanos a los que ladro.
Mi casa apesta a un tufo huraño;
mi casa es un puñado de huesos enredados.

Rubén Izaguirre Fiallos (1970)

Extractos del poemario *Viva la libertad* (1997)

“ 1 ”

Nada me puede pasar,
nada me pasa.
Soy un hombre
indestructible
que escribe bajo una mesa
los sueños que nadie sueña.

Mis imágenes
andan de cuerpo a cuerpo,
atraídas por el amor
que se fabrica
en las camas.

No entiendo la construcción
de las palabras
y las prefiero desnudas,
antes que se vistan
para ir de paseo
a ese domingo eterno
que invade las librerías.

Padezco terribles
indigestiones
a raíz de mi mala
manía de comerme
los acentos.

Sin embargo,
soy indestructible,
para que la noche siga siendo
la misma
y tus piernas permanezcan
cerradas ante mí;

es tan difícil encontrar
el cerrojo de tus piernas.

Las mías son tan fáciles
de abrir.

Waldina Mejía Medina (1963)

“Aquí”

Aquí tenemos el corazón sellado a miedo y lodo.

Con el helado espanto de res a matadero
y sus mismos lamentos
vemos cómo mutilan a la patria
y asesinan sus sueños
desde siempre
hijo mío, desde siempre
esta hilacha de patria que queremos
porque nos engendró el barro de su dolor
es la cosecha diaria del bandido
y en las aguas sangrientas del dinero
mueren de hambre los hijos de los hombres
y pululan en paz los asesinos.

Nacidos en NICARAGUA

Héctor Avellán (1973), Alberto Baldizón (1980), Carola Brantome (1961), Jazmina Caballero (1977), Ezequiel D'León Masis (1983) Marta Leonor González (1972), Natalia Hernández (1982), María del Carmen Pérez (1971), Tania Montenegro (1969), Ariel Montoya (1964), Pedro Xavier Solís (1963), Juan Sovalbarro (1966), Milagros Terán (1963)

Hector Avellán (1973)

Del poemario *Las ciruelas que guardé en la hielera (Poemas 1994-1996)*

“Panfleto para la clase incómoda”

La relación entre la humanidad y la tierra
es sexual,
se llama agricultura.

Abrir la tierra es oficio humano.

En la parcela,
de cualquier país que aún cultiva sus rincones,
un hombre dispersa semillas
sobre el surco.
La semilla toca tierra
como esperma a óvulo,
como pájaro a flor. Luego sólo queda
esperar, mientras la mano de Dios
labore.

La tierra no pertenece a nadie,
al menos a ningún mortal.

Y, aunque la creamos nuestra,
no podemos disponer de ella
como camioneta que se lleva a cualquier lugar.
A menos que llevemos la tierra en camiones,
pero entonces haríamos abismos
y los abismos no son cultivables.

El campo es el rincón de un país
y los rincones están llenos de abandono.

Shanin definió al campesinado ruso
como la clase incómoda,
como polizones en un avión de Aeroflot,
cuando agonizaba la economía agraria
del país con la mayor cantidad
de tierras cultivables
y con técnica de superpotencia.

El éxodo masivo despobló el campo,
y en las aldeas
el vodka y el crimen invadieron.

Nuestra relación con la tierra
es como un matrimonio por conveniencia.

La rociamos de fertilizantes químicos
como perfumes Calvin Klein.

Separamos a las vacas de sus terneros,
para que amamanten máquinas.

No son pies humanos
los que andan sobre la tierra,
sino tractores
que destruyen
la estructura orgánica.

El viento trae lluvias ácidas
y destruye bosques,
macroclimas y microclimas.
Como si la naturaleza fuera
una muchacha que abandonada por un amor
se deja morir.

El 10% del humus creado
por el milenio
de crecimiento natural de pasto fue lo que hizo
de Poltava, el chernozem,
uno de los suelos más fértiles del mundo.
Este porcentaje se redujo,
por el arado indiscriminado
que ha dado origen
a la rápida proliferación
de barrancos,
y soledad.

Se dice que no existe
una relación directa
entre trabajo humano invertido
y sus resultados en agricultura.

Pero, está comprobado que,
quien siembra máquinas cosecha hambre,
y quienes están involucrados
en la producción han sido enajenados.

El desastre ecológico ha sido el costo
del entusiasmo inútil de la superproducción.

Ahora la reforma agraria
parece asunto de Dios,
de algo más grande que nosotros
y que quizá no existe.

En la urdimbre de ésta utopía,
como un elefante que se balancea
sobre la tela de una araña,
el campesinado lucha
y muere.

Pero yo sé,
siento,
que mi mano,
ésta que escribe,
es igual
a la mano que abre la tierra
y toma agua.

Aunque nunca hablaré de
campesinas y campesinos
en primera persona.

Abelardo Baldizon (1980)

El furor del miedo (*Texto inédito*)

bajo el apabullante
furor del miedo
que la idea
de una bala certera
o acariciada
por los tentáculos del azar
provoca
nos amurallamos
en las cuatro paredes
del hogar
vivos
nos enterramos
bajo su suave abrigo
de cueva y escudo
con sofá en el centro
ahogados
en sábanas matutinas
patalemos el día
para no morir
mientras
heraldos negros de muerte
revolotean

la soledad (El quiróptero desnudo)

guindada
de harapientos pellejos
nuestras tripas
lúgubre manto
sobre la piel
nos enclaustra.
entre el brillo funeral
de la retina
pensamientos enjambrados
nos gravitan en los tuétanos.
la soledad acecha
como mil murciélagos
arrancados
del negro vacío
de la noche.

98 MARLAS 3(1), 2019, DOI: 10.23870/marlas.242
Middle Atlantic Review of Latin American Studies

Carola Brantome (1961)

“Perrozompopos”

A Javier Wilson, tu cuento

Como los perrozompopos
que llegaron a comerse a los otros
cuando cruzan el travesaño
de la cumbreira de la casa
de la Centroamérica y se resbalan
¡¡¡increíble, pipitina!!!
caen al suelo en media sala.
Se quedan con sus ojitos
asustados, se paralizan no hallan qué hacer.
Mi mamá me dijo que ellos eran malos,
echaban una leche y mordían,
pero otras personas me dicen que no,
que les muestre a alguien
a quien hayan mordido,
que estos no son malos
porque llegaron para acabar
con los otros, unos negros
cabeza amarilla y unos con pintas
oscuras ¡¡¡esos sí son peligrosos!!!

Los éstos recién llegados
se acercan a las bujías
y allí pasan cazando animalitos voladores,
son blancos, casi rosados, casi transparentes.
Yo pienso en los caminos
para llegar a un lugar y no partir,
en ese animal que vino a terminar con los demás,
porque abundaban y eran peligrosos,
ellos, quienes se quedaron
van por los caminos de las casas,
los mínimos lugares que conocen y visitan.
Un perrozompopo puede
pasar horas esperando presa sin parpadear.
Son ágiles tras el insecto.
Pero el que cayó al suelo asustado
costó que se moviera del lugar.
Casi siempre caen, se les aflojan
las ventocitas que tienen,
que han de ser suaves
¡¡¡heladas...!!! ¡¡¡heladas...!!!

Jazmina Caballero (1977)

“ I ”

Como un mamotreto

alzado en los mármoles que se desquician
sin encontrar la espía que nos vuelve indecisos,
implorando quietud, volver a la vida detestable.

Un mamotreto encorvado
donde emerges inclinando las quijadas
como agüeros funestos,
la poca vida que tuve, tendiendo mis rodillas al sol,
con mi alma mísera,
sólo mi vida penetra al infierno regresando limpia.

II

Las puertas se cerraron
como si fueran tumbas elevando mi epitafio,
lo irreversible de nuestros nombres tuvo fin,
un extraño niño que se mezcló en los mármoles,
triste, invulnerable.

Cerraste por última vez
y los fantasmas volvieron. Alguna vez fue bueno.

Ezequiel D'león Masís (1983)

“1923, guión”

Cacofonías igual de insoportables para quien las quería enumerar con todas sus letras o con la tecnología de los estorbos empeñados en ser estorbo. La trama añade otra trama distinta, necesaria: el único ser orgánico entre tanta pasividad material está muerto: Sarah reclinada en su somier con los brazos cruzados. —Rosine, ¿no? —No. Aunque acepto la facilidad de vivir equivocado, digamos, suponiendo que ella es el recordatorio fijo de Lorena. La repaso entera y desarropada; el océano nos gozó sin remedio esa noche, una cerveza más en aquel rincón fue una más en este lugar, porque a efectos de usanza y a pulso de remate ella fue siempre Lorena durante el rodaje de esa parte. Es un acto paralelo al anterior: las crías de Jafet escalan la cimentación como lésbicas moscas excursionistas, más tarde se aniquilan cuerpo a cuerpo con el torpe apetito genésico del fanatismo. Estas alemanas tienen el empeñoso donaire de la posmodernidad, como aún lo ha de tener Daniella di Marco, la del beso in vitro, in taxi, ¿la recordás? Devolvámonos ahora a la trama añadida, necesaria: Lorena, lynn_thomas_025.jpg y yo, el personaje, ensayamos un ménage a trois. Es París, 1923; en el dormitorio la última vela encendida se desgasta sobre un candelabro colocado a lo alto y la actriz muere dentro de su ataúd, quiero decir, en el somier francés a contramano. En el colofón del libreto no se discute ya la utilidad estructural del portal doméstico de Speedy. —¡Claro, ahí estaba el arco de medio punto! —Clandestino, pero estuvo, como Sarah en el plató.

Marta Leonor González (1972)

Del poemario *Huérfana embravecida*, 1999.

“Fechado”

Marzo 19, 1995 deja en ella la dura mordida,
el repentino golpe de la caída en la húmeda arena,
el portazo y la puerta que rechina
en su santuario en llamas
los vestigios de una tarde hepática y la blancura de dos cuerpos
uno en otro,
apresurando entrar al ojo de una hiena que rasca la tierra
que muerde escupiendo la hora de su muerte, las conchas en la playa rocosa,
mientras el animal aullidos deja y las olas golpean las piedras

Natalia Hernández (1982)

“Poshistoria”

Too much work and no play makes Jack a dull boy.
The Shining

00000001-00000010.

Canciones pálidas b

a

j

a

d

a

s del Napster (q.e.p.d.)

Mi memoria está inválida, todos

los caracteres murieron en un accidente de tránsito

–trágico episodio que no continuará–.

Inesperado triunfo del equipo X

ya no me da para aprenderme

los cuadros sinópticos del mundial.

Imagine all the people. Imaginate

mejor toda la mierda que se vive a diario

con ese sinfín de actividades

cotidianas–rutinarias–aliento de goma–canción de Westlife.

Real TV, lo último en boga, el mismo veneno con sabor a fresa.

Reaprendimos los códigos secretos para transformarlos en *byts*.

Creamos un lenguaje pactando nuestra muerte ante la fonética.

Disminuimos toda nuestra historia a las enciclopedias.

Ahora queremos todo de vuelta pero

nos damos cuenta de que ese monolito

es la misma *Odisea* –con o sin–

la habilidad de caminar en dos pies.

P. S.

Repugnancia: oposición o contradicción entre dos cosas. Incompatibilidad de dos atributos o cualidades de una misma cosa. Asco, aversión. Aversión que se siente o resistencia que se opone a consentir o hacer una cosa. Sinónimos: antipatía, reticencia, renuencia, repelo.

María del Carmen Pérez Cuadra (1971)

“Ms. Zua-Zua”

Julio 28 del 2001

Ms. Malvina vino
con sus anteojos de marco negro grueso,
monita de pelo corto
y camisas de manga
larga
Escriban sobre sus raíces indígenas
Pasé largos meses buscando
en baúles y valijas olvidados,
les desgarré los fondos
y no hubo tokonoma ni Aleph
que me devolviera un pelo de raíz,
al menos una pequeña pista.
Fue cuando busqué una basura
en mi ojo derecho valiéndome de un espejo... y allí
vi a una mujer ídolo azteca
¡Pero vos sos esa figura!
Entonces mis compañeras de clase
mitad irlandesas, mitad suizas, mitad alemanas,
encontraron sus raíces indígenas
en la forma y técnica del nacatamal.
Otras más atrevidas en visitas a la Costa Caribe.
¡Oh, Ms. Malvina Zua-Zua!
Cómo explicarle
que lo que dicta el espejo
no me constituye como usted supone.
El cincel que delineó mis rasgos
hace mucho tiempo que lee
en manual occidental.
No me debato señorita entre dos razas.
Solo tengo una herencia genética
y una cultura colonial.

Tania Montenegro (1969)

del poemario *La Revolución*, inédito

“Cuando ella se lanza y puntea en una disco a medianoche”

Ella aparece con Pati, disco gasea luces
vemos Evos travestidos que juegan, se juegan
tunchis tunchis tunchis fondo repite marea marea, but
música emociona por lo visto,
ahí mayorías aman no ser minoría en relación con otra mayoría.

En fin, ella suda gotea y sufre el disfrute, ¡bah!
Chicas entran, sillas frente, escena cambia: desordénase.
Ella espera, espera y nada.
Platican, ajá, Pati-Ella gozan visión compartida: cuerpos enfarsados uva en

boca alguien asomadesaparece (a-ja-jaaaá)
cuas cuas cuas risas nosotras, ¿importa?

Mesa tragos humos,
chicas observan, ver caras cuesta caras.
Ella imagina tele frente porno dentro,
verdad dice triler observa (son tres ricas chicas), inmoviliza momentos afloja.
Ella cree triler observa mientras ella ve tele, y pone cara dice todo.
¿Descubierta?, "ou nou, ómai-gad".
Burla burla verla.

Ella vela, busca bolso busca viaje.
Casi casi oportuñiti záfase.
Entonces chica morena que es ¿ella?, siente resiente partida
súplica silence acompaña punta lengua, pero nada
valor temblor sonido;
¿ella? habla, ella escuchatenta tientatentas
¿ella? dice: ojos miran rasgan así
cuchilla atada a pañuelo última escena ojo vio
el filo está ahí, sus ojos la cortan.

Ella sonrío a ¿ella?
Roza roce risa
adentro, salta saltea se asalta.
Ysedánunbeso.
P
ó
i n
t.

Ariel Montoya Mendoza (1964)

“India” del poemario *Perfil de la hoguera* (2001)

(A Miguel Angel Asturias, renovada voz de los ancestros
mágicos mayas)

Tiene las manos frías la india
que se gana la vida vendiendo Chiclet's, golosinas y cigarrillos
entre esquinas portátiles y rupestres tramos desde donde siempre
enerva
patrias de asombro,
frente a sórdidas estatuas vivientes que vienen con la multitud.

No ha comido
pero la noche anuncia
su cobija de fuego y hambre
en los amarillos dientes

carcomidos por las mendigas antorchas del maíz.

Por las arrugas tendidas en el rostro,
como rutas de banderas caídas
crecieron opacos caminos
limitados
por el cruce mestizo de
blancas carnes indiferentes.

En sus mejillas
se divisa el flujo de su sangre dolida
por la mancha de deplorables conciencias.

Sus dedos
-arrugados dátiles
desprendidos en el frío soplo tronco Maya-,
buscan en la hosca y rumorosa muchedumbre
que recorre la 18 Calle y 9 Avenida
al amputado camino a la subsistencia:
los panes salteados comprados
con las ganancias que dejan los chiclet's y cigarrillos;
los trapos usados
comprados con las migajas que dejan
los negocios de los pobres,
los sueños empeñados
por la calamitosa borrasca
de oprimidas esperanzas cotidianas.

Desde muy temprano
instala su minúsculo
comercio de baratijas y liviandades,
en la ciudad que deambula
en vértices urbanos,
en quietadas sombras
con desmayos soles
escampados en los tejados.

Frente a ella,
los buses van y vienen a la Capital
llevando pasajeros a las estaciones más
próximas de sus horizontes;
al fondo
la vieja estación del Ferrocarril,
fumando en vagones de silencio
hileras de humo, distantes
de la sórdida modernidad
cuyas aldabas infinitas
jamás le abrirán
sus remotas puertas.

Con esas manos
que despacha pasajeros clientes
y devuelve furtivas monedas,
acomoda con la peinata
el manso pelaje negro,
con canas de tenues brillos
enrumbadas al precipicio de la espalda,
ahí donde los amores idos depositaron
sus mariposas de luz,
donde día a día cargaron
sus fardos los angustiados tesoros
para la sobrevivencia,
y donde sus hijos
descubrieron por el filo vagabundo de las calles,
la terrenal pobredumbre del mundo.

Ella es solo una descendiente más
de aquella civilización
dueña de los secretos del tiempo,
ahora habitante inconclusa de un territorio
que no le pertenece,
como no le pertenecieron
las pirámides y templos
construidos por sus antepasados,
y como tampoco le pertenecen ahora,
las acrecentadas brumas de cemento,
abiertas al colectivo humano,
y a los fulgurantes aretes
del frivolidismo ciudadano.

Su estampa,
señuelo del paisaje bordado en los ojos
del turista,
pasa inadvertida ante la memoria genética
del presente,
y el nido sin alas de su alma
es el patio luminoso donde los Hombres de Maíz
crecerán,
sobre las desterradas trompetas
de la profecía anunciada.

Pedro Xavier Solís (1963)

“La elección” del poemario *En camino*

Para Alex, hermano

Las cosas han variado más rápido de lo que hemos sido capaces de absolver.
Aunque quizás "rápido" es una manera de ignorar mi indignación,
porque siendo los mismos
no nos reconocemos en lo que somos
o casi no somos lo que nos reconocemos
casi sin darnos cuenta
o sin querer darnos cuenta.

La vida que pasa (v.g.: una enfermedad incurable) abre la celda al alma.
Pero renegamos de esa puerta que se abre
porque nos cuesta atender las señas del mundo invisible,
como si no hubiera más realidad que la que apenas entendemos.
Porque no gobernamos el porqué de las cosas
ni por qué las cosas no pasan
ni por qué las cosas nos pasan.
Y nuestros seres caen frágiles como tinajas
y se queda la voluntad aplastada como una hormiga.

Caminamos como si no hubiera allá,
atenidos a un allí desguarnecido y caedizo
acumulando lo fútil como si ello saciara la existencia.
Pero no hay más camino que el que no vemos.
La muerte está en otra parte.
Su enorme misterio nos inclina hacia ella
como el oro que sin aleación carece de resistencia.
Pero ella no alcanza hasta donde nosotros alcanzamos.

Nuestro talante desfallece sin alarde,
anegado en ese dolor hasta hace poco foráneo
que se prodiga como una cosa deleznable y fortuita.
Pero nuestra pequeñez tiene un valor insondable.
Concedo que es difícil no acobardarse hasta los tuétanos,
también nos espanta el terrible silencio de los vacíos infinitos.
Resentimos sentirnos ajenos frente al espejo
con el dolor del aquí solícito, que escapa a nuestras manos.
Mas somos más que nosotros mismos,
como una estrella de mar en el espejo de la bóveda del cielo.
Y es aquí probablemente adonde quería llegar.
Porque esa manera de ver lo propio con otros ojos
nos ayuda a no ver al otro con ojos extraños
y a ver Lo Otro con ojos propios.

Esto que te digo (¡hay donde reclinar el dolor!) es una invitación:
puedes tirarla a la papelera o puedes ponerte las pilas.
Es tu elección.

Juan Sobalvarro (1966)

“Nada pasa” del poemario *Unánime*

Te traigo flores porque no encontré palabras.

Poeta ex revolucionario
colecciona turbias fotos de flores y plantas
en su gran suplemento literario
el álbum semanal de egocentrismo, la retratera de la cultura nacional.
Olvida por sincero sentido bucólico-ecologista
virar su lente a un extremo de la estación florida:
la vegetación urbana, impávida espera en su estanque,
las plantas arquitectónicas de latas y cartones que
nacen a la orilla de los cauces,
primavera de botellas,
llantas y bolsas plásticas
¡fuente pura!
El poeta
dejó de pensar en causas y ca(u)suchas,
pero todavía tiene consignas en el polietileno de su memoria
que de vez en cuando suspira recitador
con filantropía no gubernamental.
Ay,
pobrecito poeta que eras vos
que pusiste en riesgo tu pluma
para purgar con Ministerio tu esfuerzo.
Bienaventurado el hombre
que no se sienta en la mesa con los ministros
que no escribe discursos a los gobernantes
que no es sicario editor.

Su reino,
no ser.

María Milagros Terán (1963)

del poemario *Las luces de la Sien* (1993)

“Tu mano me platica de la edad de las revoluciones (julio 1988)”

Tu mano me platica
de la edad de las revoluciones
y del fuego eterno
de las multitudes.

Hablame y contame
tu historia.

Haceme llorar.
Contame un cuento.
Decime porqué nace la aurora
y porqué te gusta vivir
en una casa sola.

Contame porqué nacen
los siglos uno a uno
y por qué no gana El Salvador.

Explicame de qué se
hacen los nidos
y porqué tu cuerpo
tiene un perfume raro.

Enseñame las huellas de tus manos
y la extraña forma de tus pies.

Mostrame cómo se hace el amor
en la ventana.

Especialmente de noche

Es fácil no afligirse,
mucho más fácil con esta mi multitudinaria
compañía de papeles atiborrados
en gavetas, roperos y oficinas.

Fácil no afligirse
cuando el miedo a la tristeza
es una pared colosal
y el temor al descontrol
hace mella de noche,

especialmente de noche

cuando golpean a la puerta
fantasmas pobres y harapientos
y las fotos dispersas
recuerdan los distintos rostros,
el patito feo vencedor
de batallas absurdas.

Esta noche en que sudo a chorros,
esta noche que requiero
de lagunas maternas
donde sumergir este cuerpo
travieso y juguetón,
hoy que la pena del amor

pinta de blanco mi fragilidad de luna nueva
y la distancia prolonga más
la ausencia,
el hoyo negro de la inquietud
y el desasosiego
contra mi poderío de estatua
inquebrantable.

Nacidos en PANAMÁ

Javier Alvarado (1982), Errol Caballero (1975), Gustavo Bastista, Cedeño (1962), Katia Chari (1969), Hector Collado (1960), Maríafeli Dominguez (1960), Irik Limnio (1969), Indira Moreno (1969), David C. Robinson O. (1960), Porfirio Salazar (1970), Sofia Santim (1982), Ela Mitzi Urriola S. (1972), Aiban Velarde (1973)

Javier Alvarado (1982)

“Transmigración del alma” de *Poemas de miseria, llanto y amargura* (1999)

El alma recorre el plenilunio azul
de la quebrada y de los sueños.
En todas las noches vacías de mi alma
un cuervo negro
se posa sobre el pecho
comiendo la grávida fruta
de la virginidad y del ensueño.
Quiero que entre la luna
poblando de extrañas luminaciones
los espejos,
fragmentando la luz
en los reflejos de la oscuridad impermeable.
Cuando mi sueño se turba
de raras sensaciones
de agudos espejismos
brota de mi ser
una llama de azufre voluminoso
que adormece los negros arrecifes de mi cara.
Voy volando,
cruzo la realidad y el pensamiento;
danzo entre las nubes
buscando el ocaso del tiempo
el elixir milenario de la vida,
el secreto que se converge
entre los árboles callados.
Soy uno
y a la vez mil espíritus
de seda y fantasía
que evolucionan
en cada noche de piedra y terciopelo.
En aire encanta lo inexistente
llenando mi cuerpo
de íntimos sabores;
inundando mi soledad en el espacio
de mudos silencios.
Aparece ella, en duermevela,
toma mi mano, opaca de luz;
surgen los seres de agua
remojando los infértiles desiertos
del día inacabado.
Mi alma se funde con la de ella;
la voz desgata la cumbre
para alcanzar su murmullo
maduro de ecos.

Termina el viaje
sin retorno por las estrellas
y al mismo tiempo
la materia se agiganta.

Errol Caballero (1975)

“Pálido limbo” de *Antología de novísimos poetas panameños*, editorial Mariano Arosemena, Panamá, 1999.

¡Corrosiva Muerta claridad
Que hace doler mis ojos!
¡Mi lacerante ceguera
Es tan vasta e inermel
¡Yertas leguas de palidez perpleja!
¡Cual desvalida ave de presa
Atrapada en la súbita ferocidad de una tormenta,
Voy flotando sin empeño y sin valor
En medio del salvaje sin sentido de los vientos!

Gustavo Bastista Cedeño (1962)

“En lo callado del sueño” de *Ancora* (obra póstuma, 1986)

1.
Mi piel es un jardín que, entre el polvo, brota
tiempo que me duelen; y mi casa, una oquedad
que me humedece con las voces de seres que se
han ido.

Después de mis ojos, el mundo que no habito
llegará con el alba. Bajo el golpe de la vida,
todos los puertos son grises, y más viejos serían
y menos tristes, si las aguas se murieran en sus
aguas y nunca en las orillas.

Oh, tarde, si tan llena de luces permanecieras
en el alma, cómo corren estos pasos y hay un
feliz camino que conduce hacia la muerte.

2.
Aquellos hombres miran el alba y sienten
que sus pieles recogen el temor en la distancia. El sol
toca sus frentes y aprenden, entonces, a juntar
el fuego en la soledad de los abismos.

Dile que yo también me llené las manos de tardes y lloviznas, de alambrados cercanos en torno al árbol florido y que, con el peso de mi rostro, eché las alas al vacío.

La noche pintó sus lágrimas y yo até mis venas a la vida. Diles que allá, donde uno cree que las sombras se plantaron con semillas, hay un surco estéril que domina la inmensidad y es ahí donde a veces, y pocas veces nunca, esta tierra tuvo sus raíces hacia el cielo.

Porque de los alfabetos iniciales y de la voz amanecida, del abismo y de la piedra, de las aguas convocadas a nutrir la vida, nos nació el llanto.

3.

Desconozco el canto de las rocas, pero no el de esta piel que, en las noches, como hueso desgastado, pide anclarse en los abismos de la soñada eternidad.

Desconozco mis sombras en las madrugadas, mas no la orilla de ese mar que tiene atadas en sus aguas todas las barcas.

Las tardes nunca han equivocado sus soles. El ave vuela el justo espacio, cuya sombra ha de cubrir al soñador.

Acaso desconoceré la exactitud de mis huellas, pero –en lo profundo de mis voces- descubrirás que mi barcaza tiene un sueño de espumas, tan blanco como el pez que no tiene caminos en el agua.

4.

Mira esta inmensidad, si es que el temor no te cierra los ojos; arráncate el dolor y entremos al festín que anuncia la llegada de otros tiempos.

Las rocas de la muerte nos atisban; las aguas que nos mojan con la desesperanza, desbordan los cristales del corazón más profundo.

Y yo te digo: “Bajé de los velos para escuchar la lentitud y decirte que cuando el sol teje su lienzo, son otros los pájaros que hoy pintan ataduras en el alma”.

Katia Chari (1969)

Poema "4" de *Lagartija y estrellas* (1999)

Siento un torbellino atrapado en mi pecho,
grito tu nombre y se bate en el impulso.

Lo reprimo,
me reprimo
y oculto la desnudez
y sus debilidades.

No habrán más visitas a Vasco
ni noches en La Alameda.
Camila no hará más morisquetas
ni Chitré volverá a florecer.
Los Pueblitos seguirán creciendo sin nosotros,
pero el Diablo siempre nos tendrá.

El ron, las lagartijas y la Chorrera
se quedarán contigo
y tu risa enamorada.

La cerveza, las estrellas y el Pacífico
se quedarán conmigo
y mi sonrisa enamorada.

Vete
si la vida reclama tus pasos despreocupados;
si extrañas el eco de tu risa en otras mujeres;
si tu guarida aún te llora;
si necesitas volver a nacer.

Camina lejos,
-paso a paso- camina hacia ti.

Regresa al camino
donde te encontré.

Héctor M. Collado (1960)

"De que me sirve la preceptiva" de *En casa de la madre* (1991)

mis clases de composición,
la Gramática Histórica...

No tiene ningún sentido

saber el origen de las palabras:
la mitología de aquellos monstruos muertos...

No me es suficiente el beneficio de la duda
de los puntos suspensivos
ni las posibilidades del punto y aparte
si tú no aparecerás entre paréntesis.

De qué me vale la sintaxis, la polisemia
o el Manual de Lingüística de Saussure...

Ni siquiera mi Quevedo me consuela
si todo lo que respiro es zozobra
si la temperatura de mis versos está en soledad
bajo cero.

Maríafeli Domínguez (1960)

“Presagios”, extracto del poemario *Los presagios necesarios*

Un día,
la tierra nos reclamó las cenizas,
y el barro de los cuerpos
fue atando ironía transparente
cada movimiento de la vida.

Ese día,
una niebla espesa cubrió el frente de la casa.

Primer día

Así como estoy,
en mitad de la noche
oigo la burla de la juventud en los sonidos de la calle...

La memoria se hace humo en los rostros conocidos,
cada vez más dispersos en la espera.

Segundo día

A veces miro la vida
por sobre estas tumbas
en el milagroso asombro del amor
y olvido que el cuerpo es una celda
de presagios.

Hoy quisiera

por sobre estas tumbas,
caminar despacio
al encuentro de los años
y mirar cada dado de la vida
con la certeza de la muerte.

Irik Limnio (1969)

“Nocturno” de *Antología de novísimos poetas panameños*, editorial Mariano Arosemena, Panamá, 1999.

Nocturno,
dicen los doce espíritus de la tierra
que no lloraste el día que te parieron,
en su lugar vagaste en las protuberancias
de los luceros.
Dicen que caminaste sigilosamente
y te fundiste en las escuálidas plantas
que aparecieron ante tu mirada.

Nocturno,
dice la mujer que te parió que las nubes
se acomodan en tu gloria sólo para el
llanto.
Y los humanos se querellan contigo
por haber tenido un sueño aterrador.

Nocturno,
a mí me parece que ondeas acribillado
por pequeños ojos de los serafines
que refulgen continuamente.
Me parece que eres un Nocturno
como el que tengo en la profundidad
de mi ser.

Indira Moreno (1969)

“Canto X” de *Cantares de un silencio* (1999)

camina y caminaré
por el alma
que no ha vivido.

suspira y suspiraré

por la suavidad que contamina
los embriones atrapados

en el hemisferio que avanza
donde se detuvo el sol.

piensa y pensaré

en la luna violenta
que se fue
por el desagüe...

escribe y escribiré

por la sonrisa que milita
y el perfume que clama los ecos
de un presente cancelado.

¡tu momento llegó!

¡rompe las fronteras!
¡quiebra las esclusas!

¡GIME...
oh entraña
de sopeso mercantil!

¡tira las riquezas
del padecer!

¡devuelve los retazos
de la mentira...!

¡vomita
el mundo procesado,
la natura disfrazada
que los hijos de Jacob

-un día-
te dieron a probar...!

David C. Robinsón O. (1960)

“Deambular por las ramblas” del poemario *La canción atrevida* (1999)

De manglares urbanos
Teñidos de cicatrices

Empujar vientos
Y aspirar el polen
De corolas marinas

Patinar
Sobre humo de cigarrillos

Resbalar
Hacerse daño con sus cristales
Y curarse las heridas
Con espuma de cerveza

Comprar un cuerpo
Y con él
Esperar la noche
Hasta convertirla en polvo
Arena
Piedra

Humo y espuma

Todo es posible
En las veredas azules
Del terraplén

Porfirio Salazar (1970)

“IV” extracto de “La Sombra y la Noche”, de *Lección en ceniza para una sombra que viene –Réquiem-*

Aprendemos entonces la palabra Patria,
y nos parece que sus letras aguardan
al día, a la memoria,
al aullido de los héroes
enredados en los juncos del pueblo,
la selva-horizonte,
de la ciudad en llamas ardiendo.

Aprendemos a querer ese sonido hermoso,
a sentirlo como si fuera una caricia en el cuerpo,
a oírlo como si fuera un eco inmutable
entre las arpas crepusculares del beso absorto,
limpio de neblinas y quejumbres.

Mezclamos la sidra del amor con su sangre,
con su lodo fermentado de combate.

(Más tarde escogemos la palabra Muerte:
aguda espada sin voz,
semilla de todos que nadie ha plantado:
su cosecha no se ve en la luz gozosa.

Es un armario de muérdagos y falsos perdones).

Es la muerte un naufragio de fuego,
quemante leña en la virtud del ensueño
y la súplica.

Vendrá la vida
con sus caminos y luceros.
O la muerte caminando entre la sombra.

Si bajara la luna
a comparar su luz con nuestros ojos,
vería que el alba nuevamente
se ha quedado dormida en las pupilas,
y que amanecemos con la noche
al lado de los álamos y el río.

Pero la luna canta.
En sus densos fulgores
los ojos son dimensiones de sus ojos:
¿es más triste su mirada que la mía?

Sofía Santím (1982)

“Resucita Panamá” de *El rostro de la soledad* (2001)

Oh ! Patria
que has sido pisoteada tantas veces.
Destino panameño
que has conocido como ninguno el suelo.
Resucita que es momento
de liberar al viento tu memoria.
Recoge los recuerdos de tu soberanía
y únelos con la esperanza de un mañana,
donde sea sólo tu himno patria mía
el que se cante en tu tierra sagrada.

Oh ! Patria
es hora de que levantes
la bandera de tu libertad,
olvidando así como las barras y las estrellas
empañaban tu espíritu emprendedor.
Ya no más sumisión,
ya no más rendimiento.
Brilla mi querida Panamá
y grita al mundo que el Canal
regresa a manos panameñas.

Ela Mitzi Urriola (1972)

“El Ángel” (extracto), de *Antología de novísimos poetas panameños*, editorial Mariano Arosemena, Panamá, 1999.

Ayer conocí a un mozo pálido,
ébanos revuelto sobre los hombros...
una expresión radiante
-hiriente luminosidad del fuego converso-
le bautizaba los ojos
 (Un ángel vino
 y respiraba
 y cayó del cielo
 y de repente
frente a mis párpados
se posó en el invierno del verano)

Vi acoger en sus manos
las alas delicadas de la esperanza
y de pronto fue mío
-y nadie lo supo-
me apoderé de esos ojos,
de esos labios frutales,
en ese preciso instante
en que ni siquiera él lo supo.

Luego habló...
no, yo le hablé
porque los ángeles no hablan sino que escuchan

y en un par de segundos
 le conté mi vida
y todo aquello lo que trasciende el poder
de mis sueños y mi mente,
 e incluso, me sentí
 indefensa y pura
 pero segura
de que sus alas abrazarían
mis alas ausentes.

Cuando le entregué mi alma,
cuando hube de obsequiarle mis presentes,
entonces le mostré mi pasado
-esa pesada cortina de tristezas y deseos traicionados-,
y en una euforia de voces
no pude ocultar
lo que una vez encendidos
son capaces de ofrecer los cuerpos apagados.

Aiban Velarde (1973)

“Los Enigmas de la Hamaca” de *Antología de novísimos poetas panameños*, editorial Mariano Arosemena, Panamá, 1999.

Mecía tanto
que sus tejidos de colores
se estiraban por todo el cosmos
y en su piel brotaba
humaradas de cacao
que giraban como círculos
sin centro en el orbe
surgiendo con las llamas del tiempo
Sólo soy un espiral
circulando en su obliquo
danzando en sus entrañas
con los huesos de bambú
en la tierra fermentada
por la chicha del remolino
todo en una hamaca en movimiento.

Nacidos en PUERTO RICO

Janette Becerra (1965), Mario R. Cancel (1960), Mayrim Cruz Bernal (1963); Zoé Jiménez Corretjer (1963), Elidio La Torre Lagares (1963), Luis Maldonado (1969), Alberto Martínez-Márquez (1966), Edgardo Nuñez (1982), Marioantonio Rosa (1963), Israel Ruiz Cumba (1961)

Janette Becerra (1965)

“Antigénesis” del poemario *Elusiones* (2001)

Ya no crees.
Los puentes al milagro
se han derrumbado.
Al otro lado de tu orilla
ya no es más verde el prado,
vivir ahora es sólo ahora:
la arena no se escurre en los relojes
para buscar tu alegría.
Nada esperas;
cada segundo sin fe
parece más largo
que la eternidad que te mentían.
Nadie vendrá por ti,
el mundo es ahora tu casa desolada.
Se ve distinto el mar,
le has quitado el azul y los poemas.
Tienes que aprender desde cero
abecedarios de tinieblas.
Son cortas las palabras
por el filo de tu boca:
son cortas, sangran mucho,
y caen sobre tus manos temblorosas,
rojas, sabias, frías, locas
de saberse separadas para siempre.
Ya no crees.
No eran ciertas sus verdades.
Se estiran ante ti caminos largos
sembrados de verdades como ésas;
qué pereza da el proyecto de cruzarlos,
caminar como un fantasma
sin tropiezos
a través de árboles muertos. No te mueves:
el paisaje es quien se aleja de tu lado. Duele el sol,
baja los ojos.
La tierra sigue germinando
aunque marchite tu esperanza,
espejismos de milagros
se gestan para otro.
Ya no hay teléfonos, ni barcos,
ni distancias.
El olvido es la promesa
que te ofrecen las piedras
mas ya no crees,
quién te mide esa agonía.

Rendido dirás que morirías
mas no morirás:
ésa es la muerte.
Sucumbir es más profundo
y más siniestro que un deceso;
hay desencuentros tan puntuales
como citas.
Y aquí estás,
en este calendario horizontal e incalculable;
ni una sombra amortigua el viento
que te azota la cabeza: alza tu solapa,
crúzate los brazos sobre el pecho,
escucha los aullidos en la estepa,
que no crees,
ya no crees,
por eso me deshago y me disperso
ascendiendo en remolinos
de grises polvaredas.

Mario R. Cancel (1960)

“Paisaje de ciudad para turistas” del poemario *Estos raros orígenes* (1991)

...a los que pasan
...un hombre cae
viviendo su éxtasis.
Frente al banco más grande
(en la colonia
no hay banco nacional),
duerme en la acera
un chico torcido
(está frente
a la escuela
graduada de sicología).

...la desigualdad
es una manera
de la paradoja,
pero no tiene
un transparente
sentido
liter (crack)
ario...

Mairym Cruz-Bernall (1963)

“En medio de la noche” del poemario *Poemas para no morir*, ediciones Mairena, (1995)

Sólo aquello que amamos nos distingue
en medio de la noche.
Gala

La luna redonda blanquísima llena esta noche
busco el silencio en una boca
el beso dulce donde perderme
no tengo nostalgia
mi regreso es al país del nunca ser
y allí no hay vueltas
nunca sentí la distancia
pero ahora
arrinconada con esta esquina nuestra
hablándote bajito como a un amante
sé que no existes
que tendré que conformar mi ojo a la oscuridad
y a momentos tristes donde una sonrisa azul
me haga parpadear
y digo tristeza porque ya amanece
y yo quisiera quedarme ahí mecida
en un gesto de amor cualquiera
pero que sea tuyo
como una urgencia que se confiesa a tiempo
y que nada espera

me pierdo y no es en el beso redondo
ni viendo la mejilla de la luna llena
me pierdo y no es en tu poema
me pierdo y es en mí
en deletrear mi nombre
en echarme a dormir
me pierdo y es en el presentimiento
tan de siempre
tan de tanta sed

me has subido a tu mirada
como decir a un cielo
te he mirado como si supiera
pero nada sé
excepto lo que sé del amor
y cómo acaba
y así nos tendimos con el cielo de la noche
ese mismo cielo que en un sólo instante

se nos desploma

ya te lo dije, casi amanece
y la luz del sol más tarde nada nos trae
ni tu voz ni mi gemir ni mi grito
ni tu piel ni nada
la luz del sol como toda luz
sólo es silencio

Zoé Corretjer (1963)

“Vidrio y luz” (2001)

Ante la oscura noche que me viste oculto mi rostro de fiera
recuesto en la memoria la carta de tus manos
el destino de estos hilos submarinos
que han sabido conspirar con la aurora y el trueno
la capacidad de adorarte en la penumbra del otoño
Desvisto de mi rostro la máscara antigua de tantos
desvelos engañando mis sentidos en el verbo
de un corazón de piedra inerte dormido en las aguas
del silencio
y el cielo ha nacido en tus ojos
Arranco de mi piel el murmullo de la nada
para escuchar la lluvia que me nace en las entrañas
al sólo tacto del pétalo y tu lengua
Estoy sorprendida, me miro en la charca
y veo nacer en mi pecho auroras encendidas
una flor de fuego en la boca que se abre
al reflejo de tu aliento y la nube y la garza en la montaña
Se me derrama la sangre en la garganta ante el milagro
de las aves
se me desborda esta calle llena de caminos que construye
mi nuevo ojo ante la estela de los eclipses dormidos
Quiero beberme la savia de tus sienes
dejarme habitar por el maremoto y la estrella
para embriagarte con esta constelación hecha nido
en mi vientre desatado de horizontes
Estoy metida en el calcio que aspira la escritura
de tu boca y el perfume de tu beso nocturno en la ventana abierta
estoy atrapada en los sentidos abiertos y deshechos de las órbitas
con las manos peregrinas de caricias que me conducen
al eco de tu sombra en el lecho recostado del recuerdo
Habito la célula prendida en la voz del ruiseñor y la paloma
que conocen del vuelo y atraviesan el hombro alborotado
del silencio y miran por encima de los muros del mar
buscando tu puerto
Rendida estoy, ante la cadena de tu piel y el grillete de tus dedos

soy pájaro, gacela, afluyente y vino,
concha, llovizna y tallo resucitado en vientos
que despiertan con el corazón sobresaltado de verdores
ante la ilusión del abrazo que aguardamos por encima del cielo
tejido el riesgo insomne del amor sobre tu pecho
he dibujado la música de un sortilegio animal incrustado
en la mano extendida del desvelo
para hallarte entre el ala del sueño
y este grito que escucha el universo
cuando amarras tu piel a la vena inconsciente de mis besos
y nos convertimos en rayo y relámpago en el seno
de esta hoja que rezamos para hacernos
de vidrio y luz en el deseo...

Elidio la Torre Lagares (1963)

“Desde mi ventana” del poemario *Cáliz*

Veo los estambres de una flor
bailar como ninfas en celo
y el viento se une al ágape.
En el cáliz, el pedúnculo espira
criptogramas de nebulosas
que se repiten
como las estrellas mismas.
Es un poema que está
en constante construcción.
Es el lenguaje de las estaciones.
El idioma consubstancial
de todas las cosas.
Es la frágil música de los espirales
que revuelve en su curso—
la soledad muda de la eternidad—
la espera inmortal por la ascensión
de todos los silencios—
la calma de los sueños
donde se criban las palabras
y se beben los poemas
como desde un río.

Luis Maldonado (1969)

“Poema anaranjado” del poemario *Poemas anaranjados*, inédito

Anaranjado el mundo desde la luna hasta el desierto
Anaranjada tu piel,
tu cuello,

tu espalda demasiado anaranjada.
Anaranjado el sabor de tu boca y de la fruta.
Tus senos,
¿qué sudan tus senos sino gotas terriblemente anaranjadas?
Anaranjado también el fuego y las formas del fuego:
el calor,
la fiebre,
la fogata,
el infierno,
todos los crepúsculos.
¿Qué es el atardecer sino el cansancio anaranjado del amarillo,
la espectacular agonía de la luz?
Anaranjado el mundo desde la pirámide hasta el coral,
desde el barro hasta el oro,
desde el moho hasta la flor.
Anaranjados los planetas,
el rumor de las galaxias,
las estrellas muertas.
La poesía.
¿Qué es la poesía sino este dios anaranjado
que nos come tu carne y el universo?

Alberto Martínez-Márquez (1966)

“Retórica del silencio” de *Las formas del vértigo y otros poemas* (1986 -1990)

ésta es la mueca del ahorcado gira en soles descompuestos en lo agrio del deseo quemado
y remite paraísos con su álgebra de espanto

un jinete superpuesto a la esfera blande su hosca hoz sobre la mueca
viene con espinas para apagar la escena porque sabe
que debajo de la mueca y el silencio hay un grito
y debajo del grito
hay un cielo que llueve minotauros con furor de ojos
acechando

Edgardo Nuñez (1981)

“El optimista”

“a veces el mundo comienza sin primaveras sin anuncios
de amanecer todo se empieza sin querer y todo termina sin saber.”
-Mara Negrón en *La felicidad en el crimen*

Que mirarse en una fuente
sea encontrar unos ojos

que nunca buscamos,
advertir que llevamos un zapato desatado,
descubrir una risa en un bolsillo,
un eco de perfumes
que nunca oímos.
Que tocar las caderas de la lluvia con la punta de los dedos
sea más fácil que pedir el discurso vertical de su cuerpo:
pensarlo en la taza del café
como un rito que practica la memoria agujereada,
un puente que articulan las caricias
que ya vienen
descifrando
el hipérbaton que habita en los espejos.

Que surjan despacio ciudades antiguas
como pájaros
que aún ensayan
sus geografías sobre la brisa.

Marioantonio Rosa (1963)

“Recado de lucha a Vieques”

"Qué fervor en la orilla
cuando el alba era potente y fiel!..." Francisco Matos Paoli

Cuando pisas esta orilla el cuerpo nace al cántico;
es un salmo la hondura del paisaje, salmo que no se recoge.
Es un salmo que prepara las fogatas de luto y balas
y espera que los niños hagan una noche para fugitivos.
Ya la noche abierta, el silencio es una multitud;
rostros de mujeres, rostros de hombres, pueblo triunfal
costado de tantas luces que hierven la lejanía del tirano.

Ahora en esta orilla, donde la balacera riega muecas
y las manos rotas de un ángel que manaba transparencias,
La frente de un cántico para las orillas que se luchan.
Vieques, o isla de fulgor, no tan pequeña para los astros
porque de la estrella su arcilla nace a la alabanza.
Isla, no, mirada de un Dios tranquilo y firme
mirada de un relámpago y semilla de liberaciones.
Isla, nunca, es un océano, un fuego para invasores y enemigos.

Mi comienzo es al calor de esa arena que conmueve;
por los nombres del arresto, por los nombres ante el grito.
Siempre nazco por las corrientes de las lágrimas atrapadas
huyo y venzo, a la bandera que abrazamos solitaria.

Aquí ningún imperio consume;
se vive para luchar, no hay frío, y el pan es legítimo.

Aquí que no esperen sus carabelas de plomo
que sepan desde la sangre su retirada y pérdida.
Yo les digo a ellos que la lucha es más que un himno
que un sueño en la mochila, o un bocado de dinero.

Yo les digo a ellos que desde este silencio el arma ha despertado
y el fuego se abrirá en amadas candilejas
por cada cárcel con número de patria, un ave brilla libre.
Así queda esta orilla a los inmortales;
como una primera vez
sin la huella de las noches perseguidas para el luto.

Israel Ruiz Cumba (1961)

3. “La boca: otro dios tuyo, que conste” del poemario *El ángel demente*, 1985-87

I.

De la medida de una paloma de silencio,
su boca
De carne de animal recién destazado,
su boca
el hecho mineral más comprobable
su boca
Hacha, cuerda y raíz del mundo,
su boca
Y también besa
su boca.

II.

La boca: pájaro que encierra jaula
por que canta lazos hacia el mundo
(el avión de la palabra).
El beso: trenza carnal de fuego.
Pan brutal de agua carnívora: la boca,
por que alimenta tanto,
es decir,
otra vez la leche del beso,
es decir,
la sangre de la sílaba para el hambre.

Alcoba, barco: la boca.

Parto, puerto, pacto: la boca.

Nacidos en la REPUBLICA DOMINICANA

León Felix Batista (1964), Basilio Belliard (1966), Claribel Díaz (1963), José Marmol (1960), Nestor E. Rodriguez (1971)

León Felix Batista (1964)

“Misty Watercolor Memories”

El silencio sí que es mueble, instalación que se traslada, y salta en ocasiones hasta un código más lúcido. Hace mucho resucita, refractándose en las rocas, hace días conseguimos desmontarlo y conversar. Fue un invierno ominoso (paso ahora a ilustrarlo) mediado ya el segmento de una década. Con sus señalizaciones : tragacanto de los copos, el frío que se engasta, las rodillas ras con ras, yo que desconocía tormento tan continuo. En los labios una falla que quise compensar con el discurso. Para más fabulación, me salía de la úvula gemir; la cabeza, las tentáculos : periferias dislocadas por el sólo mandamiento del interno, o de sus inmediateces. Atendías, una ceja en depresión, la red de nuestros dedos con algunos hilos rotos. Imposible era aducir limitación de espacio, si la denominación y ejercicios aparentes de vulgarizar un gesto es volverlo familiar y parte del itinerario. Nevó así sobre nosotros como sobre nevado, con sonido de cámara vacía. Se fundaba un nuevo abismo, esta vez determinante y sin Virgilio dirigirme.

Basilio Belliard (1966)

“Santo Domingo”

Un alisio atormenta en la noche
el tiempo de los bambúes.
Hay un traquetear en zigzag
del alisio en Santo Domingo.
Sobre los cactus de los tejados,
un campus de tarjas y epitafios,
se divisa,
contra los pasillos que suben hasta el jardín;
bestia herida
que se desploma en los acantilados.
El tiempo del insomnio
echa a volar y regresa en mediodía.
Un apartamento en duermevela
que despierta de Las Colinas.
Alto habitar del día

donde el pleamar traza los mapas del insomnio.
La voz del trueno tramonta espaciosa,
el grito que exhala,
sordo se apaga en la humedad.

Desde el third floor,
él Alma Mater desmuere,
en causa herida.

Claribel Díaz (1963)

“Reminiscencia”

Hay algo en este lugar que me lleva a lo que fui
y no es al pasado
sino a un lugar recóndito que recuerda al viento
a las hojas
a casas rodeadas de un pedazo de mar
a la lluvia
a la mano que se posa sobre tu frente para enseñarte
a rezar

Es un lugar en el que los niños juegan a la espera
entre las faldas de mujeres que hacen dulce y pan
el de las inolvidables fiestas infantiles
los domingos a las cuatro de la tarde
el de noches de risa y miedo entre cuentos prohibidos
el del cosquilleo adolescente bajo mi espalda
en el desvelo

Este lugar promete una historia
con la infancia de los sueños
primitivo como el amor
como el deseo
pero tan reciente como la voz que te llama
o como el poema que musitas al mirar.

José Mármol (1960)

“Museo de Arte Moderno de New York”

Es un decir, ya lo imaginas, una pausada conversación sin más.
Pero mi vida habrá de ser más breve que mi arte
Y el Bajo Manhattan un grabado vivo de nuestras ilusiones y
desesperanzas,
Un pedazo del Ozama levantado, tal vez,
O de aquella ciudad que fundaron las palabras.

Es un decir, ya sabes, en lo dicho estás y soy.
Sentir Cézane, Matisse, Gauguin, Picasso, Braque.
Pensar van Gogh, Degas, Renoir, Monet, Dalí.
Soñar Oviedo, Ulloa, Tovar, Cestero, Eligio, Guadalupe, Azar,
Nombrar huesos y pasos perdurables entre lienzos,
Días que no son sino instantes de sus artes.
Es un decir, ya lo imaginas, un diálogo quizá entre tú y mi tal vez.
Pero mi vida habrá de ser más breve que mi arte;
El frío se prolonga más allá del riel postrero,
Mas hay dichosamente vapor en la estación,
Aunque aceda el invierno con su baba los humores.
Es un decir, eso es y nada importe acaso en este día,
Cuando en la superficie del Bajo Manhattan
Se percibe nubosa la duración del ser.
Mas tu vida y la mía habrán de ser tan breves
Como el copo de nieve que nos hizo reír.
Es un decir, ya lo imaginas, una pausada conversación sin más,
Para descubrir que tanto arte sobra y toda vida falta
En el Museo de Arte Moderno de New York.

Nestor E. Rodríguez (1971)

“Razones para el miedo” de *Animal pedestre* (2001)

Afuera ya no hay ruidos
sino los necesarios,
no así dentro.
Aquí las manos giran y saludan
con la súbita prestancia del ausente que regresa.
El tiempo del adentro sujeta la demora
y artificia el curso fijo de los abecedarios;
desde aquí me confundo como otro factor
entre la turbamulta de sus instrumentos.
Algo de distancia
habrá en el filo de las formas
que las vuelve insondables,
un quién sabe qué de lentas figuraciones
agotando la lámina del suelo
sin el menor espanto.
Deferencia debo a estas paredes
en su ademán de límite baldío.
Padecer la inmediatez de tal visaje
es conocer del miedo y su razón,
sumada la impertinencia
de salvar esta frontera sin plan concreto,
sin orden que defina
el avance o retirada de esta ciudad menor,
de este jardín hostil que todos llaman mi habitáculo.

¿Presagiaré el escarnio de sus pliegues?
¿Maliciaré la conjura de este cuarto
donde se templan los augurios
con el silencio de lo intacto?

Nacidos en SALVADOR

Luis Alvarenga (1969), Vladimir Baiza (1970), Rene Chacón Linares (1965), Jorge Galán (1973), Otoniel Guevara (1967), Patricia Iraheta (1969), Nora Mendez (1969), Meztí Mendoza (1969), Eva Ortiz (1961), Aida Parraga (1966), Julio Torres-Recinos (1962)

Luis Alvarenga (1969)

“Dante” extracto del poemario *El ángel descifrador* (1997)

Por Virgilio

XI

Dividido abismo.
La patria que yo canté
ocupa el círculo más pequeño.
Luego de contemplar el horror,
a otras ocupaciones:
no están las constelaciones
enseñando nuestro camino.

Ver los círculos concéntricos
en los que se nació, se fue joven,
y sollozar por las noches.

Ya es hora de levantarse,
a aplicarse en la tarea
de escribir la condena
en los muros de la ciudad circular,
borrarla al fin de la tarde,
ver los círculos concéntricos
en los que se amó, se aprendieron las primeras palabras,
y sollozar por las noches.

Vladimir Baiza (1970)

“Pájaro flor” de *La hojarasca raída* (2001)

«Un bandido tagalo que espera que lo decapiten»
Lezama Lima

El blanco néctar de Pepeishté degustaba del fogón
Pepeishté Pepeishté carcomiéndole la boca
con Benny Moré en las valijas de mariposas
y guedejas de historias de cajitas de música
la llevó a Las Mesetas – oh niña de ojos claros
y de pielecilla de canela – fruta de mondar
mandémela llamar equipo de decir y malhablar
los empedrados
haguémela no se haga de rogar y luego el besho
y el musicoes del siglo pasado en el Barrio
La Cruz con tiritar de lámparas
a pulso de pescador gitano de noche de San Juan

ante el fogonazo y click de daguerrotipos
bañados en astringosol del alba alada
y el desierto en la voz – Pepeishté –
y las salmueras del ojo y los bestiales
la cuna de lobos de cualquier revolución.

Edgardo René Chacón Linares (1965)

“Un ángel libre” de *La Fiera del ángel* (2005)

A veces quisiera ser un ángel terrenal,
y humedecerme la piel
con el sudor del verdadero abrazo.

Vivir más allá de los cielos,
y mecarme desnudo entre juncos y cenizas.

Quitarme la venda de las sienes
y el reproche del dedo acusador.

Todo es igual...
los rezos en las iglesias,
el llanto en los hospitales,
envidia en el poder, locura del alcohol,
economía en el amor.

Me pregunto:
¿Por qué no veo a Dios
en el rostro de los humanos?
5-8-1998

Jorge Galán (1973)

“Solo”

Los duelos de la infancia
llenar de oscuridad los corredores...
Allí estás solo...
Allí estás siempre solo.

Hay mil ojos de sangre, diez mil ojos de sangre,
vienen desde la niebla para observar tus ojos;
llegan con un rumor de alas quebrándose,
con campanas que estrechan los cuerpos sin sustancia,
con una gelidez inexpresiva...

Otra silueta crece a tu silueta
y te contemplas bello en la miseria
y te bebes la voz hasta extinguirte.

Besas tu propio cuerpo en la penumbra,
amante en la constancia del dulce cautiverio,
y repites tu nombre hasta llenarte de otros nombres,
y las fiebres del odio te maldicen cubriéndote de mantos
tus cabellos se trenzan con palomas dormidas en la muerte
y oyes voces oscuras que te dictan plegarias de frío verdadero
y el polvo es otro rostro donde yace tu rostro
y el miedo, crece el miedo, continúa creciendo...
Y entonces estás solo, por siempre y siempre solo,
y te salen al paso los umbrales oscuros
y quieres ver la luz pero recuerdas
que ya no tienes ojos....
Qué ya no tienes ojos...
¡Qué ya no tienes ojos!

Los perdiste recreando en las penumbras
criaturas aladas con palabras de ocio...
Sonidos que persisten en la estancia nocturna,
plegarias sin plegaria para el gozo sin gozo...

Otoniel Guevara (1967)

“Oquedad”

La soledad de esta habitación se me asemeja
¿A dónde se han llevado los caminos?

En las lajas del tiempo se está pudriendo el sol
¿Por qué han cortado todos los bejucos?

En la cama
tu antiquísima sombra ha criado
una espesa comunidad de granadas fragmentarias
¿Fue eso un susurro o alguien ha asesinado la puerta?

Me desvisto
y bajo mi ropa ya no existe nada
Cuando en El Salvador son las diez de la noche y en otra parte hay libertad
Amor mío me voy
la noche se entrega a los lobos
y si no logro llegar a casa
me encontrarás entre los escombros

de la madrugada

Sentado en una rama

Patricia Iraheta (1969)

“No más”

No más excusas ni esperas
ni disculpas disfrazadas
no más besos apurados
ni tardes clandestinas.

Hoy te quiero todo
o no quiero nada
hoy te quiero verbo -presente-
o te conjugo en el pasado.

Ni tu escurridiza visita
o tus ojos melancólicos,
no busco las brasas
quiero tus llamas
me quemas
o no me quemas
o sacias mi ansia
o la tuya guardas.

Ya me cansé de tu espera
de dar todo por nada
ya la entrega fragmentada
se agota
Ni Penélope
ni Artemisa
ni tu diosa
ni tu musa,
Ya no puedo esperar tu regreso milenario
ya emprendí vuelo
sin tu soplo sin tu hechizo.

Nora Méndez (1969)

“La estación de los pájaros”, extracto del poemario *Atravesarte a pie toda la vida*
(2002)

II

En la punta de tus cabellos
Cabalgan mis poemas
Y es la abreviatura
De tu boca callada
El andamiaje
Donde cabizbajas
Van a besarte mis palabras.

Tú me hablas de un lenguaje olvidado
Nacido en la sepia de tu garganta
Y la soledad perpleja
Se mide condescendiente contra tu sombra.

Y a la víbora víbora
De mi mar te nombra
Porque en la fiebre revivida
Eres temblor de lira
y noche percatada
cuando la danza de tus pasos...

Y todavía preguntas
Porque las nubes sobre mi traje
Mírame bien, no esquivas mi agonía
Esta es la poeta gris y su pregunta

... De repente el camisón de los jardines
Negra pluma en volandas
En el panteón de los gorriones
Reconoce pues mis madrugadas
Pintura fresca
en la colosal naturaleza humana

Herido va quedando el temblor
bajo el trasluz de la hoja cercana
Quieto camina el amor
Mientras ciegos repetimos
del primer hallazgo,
los gestos
y rota aflora
la vasija del abecedario

Ahora que los soles son tantos
Y el tiempo insiste con dolor
Tú, hombre de ojos y llanto
Te vuelves
desde esa puerta de colores
Y reconozco en tu angustia
mi más profunda ternura...

Eva Ortiz (1961)

“Cuando nos vayamos”

Porque somos del tiempo
Nos haremos muy viejos
Porque somos del tiempo
Gozaran en nosotros
Las canas y las arrugas
Las canas y las arrugas.

Abriremos la noche
Para buscar nuestra madrugada
En silencio le haremos un cerco
Al alba.

Porque somos del tiempo
Sabemos que algún día nos iremos
Descalzos
Desnudos

Pero sonriendo
Pero sonriendo
Por haber sabido
Construir historias
Con nuestros días.

Aída Párraga (1966)

“Kanpuchea”

Toul Sleng en su vergüenza se resguarda.
Treinta mil ríos de sangre la señalan.
Los fantasmas que la habitan tienen hambre
de piedad, de consuelo y de venganza.
Toul Sleng es el recuerdo del horror
que guarda en su seno la mañana
y las voces de los niños que la irguieron
se confunden con el rumor de la guadaña.

El vino que más caro aquí se paga
es el de ánfora viva en plena infancia:
Gotas de miel para los perros
que siempre quieren más para su cava.
El Khui es la ceremonia del infierno

para ánforas de luz recién labradas:
Un dolor profundo que abre sellos
a fuerza de hambres heredadas.

Julio Torres-Recinos (1962)

“Entonces no sé qué decir” de *Crisol del tiempo* (1985-1990)

Voy por las calles,
me sacudo llantos de la piel,
me desprendo los últimos muertos que no quisieron
morir.

Voy como alma en pena,
como un rayo sin trueno,
escapándome de la vida,
buscando un lugar donde morir.

No es la soledad,
no es esta triste muerte,
no es el recuerdo de mi pequeño hijo.
Es esta huereza debajo de mis ropas,
es el seco sonido de cada golpe,
es la miseria y el asco detrás de cada oficina,
es la T.V. y la Magazine y su Daily Report,
es la carencia en mis huesos,
es la sensación de haberme ido
sin haberme dado el brazo,
sin haber visto con ojos precisos.
Es la idea de haber olvidado
algo en una casa, en cualquier lugar.

Entonces no sé qué decir.
Cuando araña en la memoria
la lenta sonrisa de algún muerto,
cuando me pregunto cuánto cuesta tu muerte y la mía,
cuando sé que no hay muerte más perversa.

Entonces hay que ser payaso o enemigo,
no van conmigo los equívocos,
y decir la palabra Patria
con sus suelos húmedos y el alquiler por pagar,
y ser Héctor o el de la Mancha.

Entonces no sé qué decir.

índice de los autores por orden alfabético, nacidos en :

BELICE

Amado Chan (1965), Marilyn Cutkelvin (1965), Osmer Eder Balam (1983), Yasser Musa (1970), Adrián Ramirez (1984), Simone Waight (1973), Leroy Young (1967)

CUBA

Sigfredo Ariel (1962), Isbel Díaz Torres (1976), Victor Fowler (1960), David León Alcalde (1980), Omar Pérez (1964), María Carmen del Sanabria Castillo (1970)

COSTA RICA

Jeanette Amit (1972), Alejandra Castro (1974), Luis Chaves (1969), Laura Fuentes Belgrave (1978), Luissiano Naranjo Abarca (1968), Carlos Manuel Villalobos (1968)

GUATEMALA

Maya Cu (1968), Maurice Echeverría (1976), Carolina Escobar Sartí (1960), Alejandra Flores (1965), Johanna Godoy (1968), Paolo Guinea (1975), Juan Carlos Lemus (1964), Adelaida Loukota (1979), Allan Mills (1979) Javier Payeras (1974), Estuardo Prado (1971), Héctor Rodas (1963), Brenda Solís-Fong (1970), Eduardo Villalobos (1974)

HONDURAS

Leonel Alvarado (1967), Rebeca E. Becerra Lanza (1969), Yadira W. Eguiguren Borjas (1971), Fabricio Estrada (1974), José Antonio Funes (1963), Armida García Aguilar (1971), Rubén Izaguirre (1970), Waldina Mejía Medina (1963)

NICARAGUA

Hector Avellán (1973), Alberto Baldizón (1980), Carola Brantome (1961), Jazmina Caballero (1977), Ezequiel D'León Masis (1983) Marta Leonor González (1972), Natalia Hernández (1982), María del Carmen Pérez (1971), Tania Montenegro (1969), Ariel Montoya (1964), Pedro Xavier Solís (1963), Juan Sovalbarro (1966), Milagros Terán (1963)

PANAMA

Javier Alvarado (1982), Errol Caballero (1975), Gustavo Bastista, Cedeño (1962), Katia Chari (1969), Hectór Collado (1960), Mariáfeli Domínguez (1960), Irik Limnio (1969), Indira Moreno (1969), David C. Robinson O. (1960), Porfirio Salazar (1970), Sofia Santím (1982), Ela Mitzi Urriola S. (1972), Aibán Velarde (1973)

PUERTO RICO

Janette Becerra (1965), Mario R. Cancel (1960), Mayrim Cruz Bernal (1963); Zoé Jiménez Corretjer (1963), Elidio La Torre Lagares (1963), Luis Maldonado (1969),

Alberto Martínez-Márquez (1966), Edgardo Nuñez (1982), Marioantonio Rosa (1963), Israel Ruiz Cumba (1961)

REPUBLICA DOMINICANA

León Felix Batista (1964), Basilio Belliard (1966), Claribel Díaz (1963), José Marmól (1960), Nestor E. Rodriguez (1971)

SALVADOR

Luis Alvarenga (1969), Vladimir Baiza (1970), René Chacón Linares (1965), Jorge Galán (1973), Otoniel Guevara (1967), Patricia Iraheta (1969), Nora Mendez (1969), Meztí Mendoza (1969), Eva Ortiz (1961), Aida Párraga (1966), Julio Torres-Recinos (1962)

Anexo

más referencias bibliográficas :

[más referencias de poemas y de poetas pocos o menos conocidos en Europa, a partir de poemarios, revistas, compilaciones, antologías de poesías centroamericanas hispanófonas y anglófonas y caribeñas hispanófonas. Este cotejo corresponde a lecturas específicas en tiempos de investigaciones particulares, a veces, por eso, se notará cierta repetición de fuentes editoriales]

Belice

- Duffy, Carol Ann, *New Selected Poems, 1984-2004*, Picador, Belize, 2011.
....., *Hand in Hand, An Anthology of Love Poems*, Picador, Belize, 2001.
Phillips, Michael, editor, *Of Words, An anthology of Belizean poetry*, Cubola productions, col Belizeans writers series, Belize, 1997, 2006.
[authors: Milton Arana, Raymond Barrow, J. Alexander Bennett, Dickie Bradley, Leo Bradley, Edney Cain, Luis Cano, E. Roy Cayetano, Jag Chenkó, Edison Coleman, John Rozel Cuthbert, Catharino James Elijo, Zoila Ellis, Reginal Faber, Hugh Fuller, Carol Fonseca Galvez]
Ramos Adele, O., *Phases, an anthology of love poems*, 2005.
....., *Liberated*, 2005.
....., *Sunset Jewel, An anthology of poems from a Belizean national poetry contest*, 2006.

Costa Rica

- Alban, Laureano, *La voz amenazada*, Universidad de Costa Rica, San José, 1980.
Alvarez, Oscar, *El océano secreto*, Universidad de Costa Rica, San José, 1995.
Amit, Jeanette, *Asedios de la luz*, Universidad de Costa Rica, San José, 1998.
Arturo, Jorge, *De un solo lado*, Alambique, San José, 2001.
Bonilla, Ronald, *Porque el tiene no tiene sombra*, Universidad de Costa Rica, San José, 2001.
Castro, Alejandra, *Hay milagros peores que la muerte*, editorial Costa Rica, San José, 2001.
Charpentier, Jorge, *No preguntes La noche*, Comisión Costarricense de cooperación con la Unesco, San José, 1995.
Chase, Alfonso, *Obra en marcha, poesía 1965-1980*, ed. Costa Rica, 1982.
Chávez, Luis, "El viudo o hasta que los huevos nos separen", *400 Elefantes*, marzo de 2002, año V, n° 13, Managua, p. 19.
Debravo, Jorge, *Guerrilleros*, Universidad de Costa Rica, San José, 1988.
Grütter, Virginia, *Cantos de cuna y de batalla*, Universidad de Costa Rica, 1994.
Istarú, Ana, *La estación de fiebre (y otros amaneceres)*, Visor de poesía, Madrid, 1990.
Jiménez Rodríguez, Mayra, *Me queda la palabra*, UNA, San José, 1993.
Naranjo, Carmen, *En esta tierra redonda y plana*, Torremozas, Madrid, 2001.

Odio, Eunice, *Obras completas I*, Mario Murillo compiladora, director Rafael Angel Herria, Universidad Nacional, Costa Rica, 1996.

Sauma, Oswaldo, *Bitácora del iluso*, Perro Azul, Costa Rica, 2000.

Villalobos, Carlos, *El primer tren que pase*, Universidad de Costa Rica, 2001.

Cuba

Arcos, Jorge Luis, *Conversación con un rostro nevado*, Extramuros, Habana, 1991.

Angel Esteban, Alvaro Salvador, *Antología de la poesía cubana*, Tomo IV, Siglo XX, Verbum, Madrid, 2002.

Armas, Emilio de, "A un perro", "Sólo un árbol", "Secreta patria", "A los únicos ojos que me busquen", *Letras Cubanas*, N°16, oct-dic 1990, Habana, p. 163-165.

Calderón Fornaris, Amelio, "Los pájaros de la ausencia", "Clepsidra para un enigma", *Letras Cubanas*, N°16, oct-dic 1990, Habana, p. 179-181.

Causse, Cos, "El barracón", Habana, *Casa de las Américas*, N°137, marzo-abril de 1983, año XXIII.

De Feria, Lina, *El ojo Milenario*, L'oeil Millénaire, traduction Maria Poumier, Col Poètes des 5 continents, Harmattan, Paris, 2000.

García Montiel, Emilio, "Fernande Olivier", "Los golpes", "Las cartas", "Las estudiantes", *Letras Cubanas*, N°16, oct-dic 1990, Habana, p. 181-183.

Guerrero, Antonio, *Desde mi altura*, trad. Marie-Dominique Bertuccioli, col. Poètes des 5 continents, Harmattan, Paris, 2011.

Fernández Larrea, Ramón "Con esta cara de yo no fui", *Unión*, revista de literatura y arte, UNEAC, año VII, N°18, enero-marzo, dir Jorge Luis Arcos, Habana, p. 58-60.

Lezama Lima, José, *Poesía completa*, Letras Cubanas, Habana, 1984.

Loynaz, Dulce María, *Poemas escogidos*, Visor de Poesía, Madrid, 1996.

Marta Sosa, Joaquín, "Karl Marx, 64/10/9", *Casa de las Américas*, N°137, marzo-abril de 1983, año XXIII, Habana, p. 80-86.

Morejón, Nancy, "Ante un espejo", "En una reunión", "Ensoñaciones", "Cuartos quemados", *Letras Cubanas*, Habana, N°16, oct-dic 1990, p. 152-156.

Ocaña, Nadia, *Abismos ancestrales*, Santiago de Cuba, 2002.

Oraa, Francisco de, "Flor", *Unión*, revista de literatura y arte, UNEAC, año VII, N°18, enero-marzo, dir. Jorge Luis Arcos, Habana, p. 75-77.

Guatemala

Ak'Abal, Humberto, *Guardián de la caída del agua*, Artemis Edinter, Guatemala, 2000.

Caño, Daniel, "Yalan na/Yalan na", "Somos milpa y frijol/Awal, Ub'al Hon", 'Istoria/Yab'Ixal", "Nostalgia", *L'Ordinaire Latino-américain*, Toulouse, Université Toulouse le Mirail, juillet-septembre 2004, N° 197, p.79-80.

Cardoza y Aragón, Luis, *Luna Park*, Bruselas, imp Sainte Catherine, 1924.

....., *Poesía*, Cultura, México, 1948.

Cú, Maya, "Rabia", Managua, revista *ANIDE*, 3, año 2, mayo de 2003, p. 40.

De Lion, Luis, *Poemas del Volcán de Fuego*, Gráficas, Guatemala, 1998.

Echeverría, Maurice, "Aura", *L'Ordinaire Latino-américain*, Université Toulouse le Mirail, juillet-septembre 2004, N° 197, Toulouse, p. 83.

Flores, Alejandra, "Jalo", "Estoy envejeciendo", *L'Ordinaire Latino-américain*, Université Toulouse le Mirail, juillet-septembre 2004, N° 197, Toulouse, p. 84.

González Otto Raul, *Poesía fundamental 1943-1967*, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1973.

Lemus, Juan Carlos, "Poema 1", "Tres poemas", *L'Ordinaire Latino-américain*, Université Toulouse le Mirail, juillet-septembre 2004, N° 197, Toulouse, pp. 87-88.

Loukouta Estrada, Adelaida Elizabeth, "Raras las formas...", "Me enamoro...", "Son casi las ocho", "Queríamos que fuera de noche", *L'Ordinaire Latino-américain*, Université Toulouse le Mirail, juillet-septembre 2004, N° 197, Toulouse, p. 92.

Martínez, Otoniel, "Quum", "Noche de paz", *L'Ordinaire Latino-américain*, Toulouse, Université Toulouse le Mirail, juillet-septembre 2004, N° 197, pp. 93-98.

Posada, Dina, "Amarte", revista *ANIDE*, 3, año 2, mayo de 2003, Managua, p. 40.

Rivera, Luis Eduardo, "Poema de la relatividad", *L'Ordinaire Latino-américain*, Toulouse, IPEALT, Université Toulouse le Mirail, juillet-septembre 2004, N° 197, p. 112.

Rodas, Ana María, "A ti te aterra", *400 Elefantes*, Managua, marzo de 2002, año V, n° 13, p. 14.

Honduras

Alvarado, Leonel, *Casa Vacía*, UNAH, Tegucigalpa, 1991.

Castro, Amanda Lizet, "La celebración", revista *ANIDE*, 3, año 2, mayo de 2003, Managua, p. 43.

Castro, Amanda, *Poemas de amor propio y propio amor*, Honduras, 1990, Florida, Tegucigalpa, 1993.

Elvir, Lety, "Almohadón de plumas", *400 Elefantes*, marzo de 2002, año V, n° 13, Managua, p. 21.

Estrada, Fabricio, *Poemas contra el miedo*, Pez Dulce, Tegucigalpa, 2000.

Díaz Acosta, David, *Correspondencia inocultable*, Universitaria centroamericana del Instituto cultural costarricense, San José, 1988.

Espinal, Diana, "XXXVI", *400 Elefantes*, marzo de 2002, año V, n° 13, Managua, p. 24.

Espinel, Oscar, *Fulgor desnudo*, Guardabarranco, Tegucigalpa, 2000.

Izaguirre, Rubén, *Viva la libertad*, Pez Dulce, Tegucigalpa, 1997.

Funes, José Antonio, *El agua del tiempo*, CEDMA, Málaga, 1999.

González, José, *Reino animal*, Guardabarranco, Tegucigalpa, 2008.

Pineda de Gálvez, Adaluz, compil., *Honduras, mujer y poesía, Antología de poesía escrita por mujeres 1865-1998*, Guardabarranco, Tegucigalpa, 1998.

Sabonge Gutiérrez, Aída Ondina, *Declaración doméstica*, Universitaria, Tegucigalpa, 1993.

Sosa, Roberto, *Los pobres*, Guaymuras S.A., Honduras, 1983.

Suárez, Clementina, *Veleros*, Hermes, Habana, 1937.

Nicaragua

Alegría, Claribel, *Suma y sigue*, Antología, Visor de poesía, Madrid, 1981.

Arellano, Jorge Eduardo, "Poemas de Carlos Martínez Rivas", *Antología General de la poesía nicaragüense*, Distribuidora cultural, Managua, 1994, p. 331-359.

Avellán, Héctor, *La mala uva poemas 1996-2002*, Centro nicaragüense de escritores, Managua, 2000.

Baldizón, Abelardo, *Del Matadero*, col. joven, 400 elefantes, Managua, 2000.

Belli, Gioconda, *Mi íntima multitud*, Visor de Poesía, Madrid, 2003.

Bravo, Alejandro, *Huevos a la ranchera, Musical, Café*, "Suplemento cultural de la Prensa literaria", universidad de bolsillo, Managua, sept 2003, p. 5

Castellón, Blanca, *Los juegos de Elisa*, Solar del Ermitaño, Minimalia, Managua, 2004.

De Asís Fernández, Francisco, "Elogio a la locura de mi tío David", *El vuelo de ser, Decenio, revista centroamericana de cultura*, Managua, oct-nov de 2000, año 4, N°18-19, p. 43.

De la Selva, Salomón *Antología Mayor 1893-1959*, selección de Julio Valle Castillo, Nueva Nicaragua, 1993.

D'León Masis, Ezequiel, *Trasgo*, col. Joven, 400 elefantes, 2000.

Hurtado, Isolda, *Florece el naranjo*, ANE NORAD CNE, Managua, 2002.

Lacayo, Hanzel, *Discrepancias*, 400 elefantes, Managua, 2000.

Martínez Rivas, Carlos, "Infierno de cielo", revista *400 Elefantes*, año 3, N° 9, oct de 1999, Managua, p. 24-30.

Montoya, Ariel, *Perfil de la hoguera*, ANAMA, Managua, 2001.

Morales, Beltrán, *Poesía Completa 1945-1986*, Nueva Nicaragua, 1989.

Rothschuch Tablada, Guillermo, *Poemas Chontaleños*, SA, Juigalpa, Nicaragua, 1998.

Sánchez, Karla, *A luz más cierta*, S A Colombia ImpreAndes Presencia, 1998.

Santamaría, Gema, "Un pasivo silencio", revista *ANIDE*, 3, año 2, mayo de 2003, Managua, p. 25.

Sobalvarro, Juan, *Unánime*, Universidad UCA, Managua, 1999.

Terán, Milagros, *Las luces en la sien*, Ed Vanguardia, Managua, 1993.

Urtecho, Alvaro, "Fin de partida", *El vuelo de ser, Decenio, Revista centroamericana de cultura*, Managua, oct-nov de 2000, año 4, N°18-19, p. 44.

Vidaluz, Meneses, *Todo es igual y distinto, poemas 1992-2001*, Centro Nicaragüense de Escritores, 1999.

Zamora, Daisy, "La costurera", *400 Elefantes*, Managua, marzo de 2002, año V, n° 13, p. 15.

Panamá

Chiari, Katia, Alvarado, Javier, Moreno, Indira, *Antología, La noche reclama sus estrellas*, INAC, Mariano Arosemena, Panamá, 1999.

Collado, Héctor M., *Toque de Diana*, col. Cuadernos Marginales, Univ. de tecnología de Panamá, 2001.

Díaz Blaitry, Tobías, *Pájaros de papel*, Instituto Nacional de Cultura, col Premio Ricardo Miró, Panamá, 1980.

Franco, José, *Panamá defendida*, N°5, Cinco cantos a la patria, INAC, Panamá, 1997.

Hachshaw M, Yolanda J., *De mar a mar*, Fundaciones cultural Signos, Panamá, 2001.

Jaramillo Levi, Enrique, *A flor de piel*, Portobelo, col. Poesía, 55, 1997.

Jiménez Varela, Luis Carlos, selección y prólogo *Antología de Poesía Panameña Contemporánea*, 41 autores, Universitaria de Panamá, EUPAN, Panamá, 2001.

Martínez Ortega, Arístides, *Protesta sin maneras*, Ceta, Panamá, 1997.

Oviero, Ramón, *Décimas de viajes*, INAC, Panamá, 2002.

Peralta, Bertalicia, *Zona de silencio*, Beny Reyna, prensa universitaria de Panamá, 1986.

Porfirio, Salazar, *No reinarán las ruinas para siempre*, col Ricardo Miró, INAC, Panamá, 1999.

Ramón, Benjamín, *Música Sabida*, taller editorial Camino de Cruces, Panamá, 2001.

Rivera, Pedro, *La mirada de Icaro*, Mariano Arosemena, INAC, Panamá, 2001.

Santúm, Sofía, *El rostro y la soledad*, imprenta Boski, Panamá, 2000.

Sinán, Rogelio, *Poesía completa*, Universidad de Tecnología de Panamá, Panamá, 2000.

Solarte, Tristán, *Aproximación poética a la muerte y otros poemas*, editorial Litografía, SA, Panamá, 1982.

Tomás, Consuelo, *Las preguntas indeseables*, Formato Dieciséis, Panamá, 1984.

Villaverde Achito, Manuel H., *Versos desde el corte culebra*, Portobelo n°146, Panamá, 2000.

Young Núñez, César, *Poesía mía que estás en los cielos y otros poemas*, Panamá, Portobelo, 1996.

Puerto Rico

Becerra, Janette, *Elusiones*, ed. Cuadernos la Torre, N°2, col Nueva Luna, ed. de la Universidad de Puerto Rico, 2001, 61 p.

Cabán Vale, Antonio, *Penúltima salida*, Rio Piedras, Edil, 1978.

Campolo, Victor, *La movida de Victor Campolo*, impreso en cooperativa de artes gráficas, Puerto Rico, Nov 1972.

Cancel, Mario R., "En la casa", Michigan, *Puerto Norte y Sur*, Revista de poesía, invierno 2001-primavera 2002, dir. José M. Oxholm, El Soplo, p. 15.

Chico, Kattia, "Minucias", Michigan, *Puerto Norte y Sur*, Revista de poesía, invierno 2001-primavera 2002, dir. José M. Oxholm, El Soplo, p. 16.

Correjer, Juan Antonio, *Cuadernos de poesía*, N°11, Instituto de cultura puertorriqueña, impreso en Rep. Dominicana, 1999, 45 p.

Dávila Gonçalves, Michele, "Julia era mi amiga", "Porque hay días", "Este fallido intento de conjura", Puerto Rico, *Exegesis*, Revista del Colegio Universitario de Humacao, mayo-agosto 1987, año 1, N°3, p. 52.

De Burgos, Julia, *Yo mismo fui mi ruta*, Huracán, Puerto Rico, 2002.

Fornerín Miguel Angel, *Detrás de los infiernos*, N° 3, Universidad de Puerto Rico, 1997.

Gutiérrez Vega, H., Garrastegui, A., Gardon, M., Ochart, I., et.al. "Poesía", Ponce, Puerto Rico, *A Propósito*, N° 6, año 6, Mayo de 1997, p. 8-19.

Jiménez Correjer, Zoé, "Cabra", Frente al mar", Puerto Rico, *Exegesis*, Revista del Colegio Universitario de Humacao, mayo-agosto 1987, año 1, N°3, pp. 50-51.

Lalo, Eduardo, "Lección de historia para mis hijos", Michigan, *Puerto Norte y Sur*, Revista de poesía, invierno 2001-primavera 2002, dir. José M. Oxholm, El Soplo, p. 19.

Liboy Erba, José, "Lo que siento por tí", Michigan, *Puerto Norte y Sur*, Revista de poesía, invierno 2001-primavera 2002, dir. José M. Oxholm, El Soplo, p. 20.

Martínez, Jan, Jardín, *obra escogida, 1977-1997*, Gráfica Metropolitana, Santurce, Puerto Rico, 1998.

Martínez Márquez, Alberto y R. Cancel Mariano antólogos, *El límite volcado, poetas de los ochenta*, Isla Negra, República Dominicana, 2000.

Padrón Jimenez, Ferdinand, "Perdida", Michigan, *Puerto Norte y Sur*, Revista de poesía, invierno 2001-primavera 2002, dir. José M. Oxholm, El Soplo, p. 20.

Palés Matos, Luis, *Cuadernos de poesía 3*, Instituto de cultura puertorriqueña, República Dominicana, 1999.

Ruiz Cumba, Israel, *Encuentros de memoria*, Santo Domingo, República Dominicana, Isla Negra, 1996.

Tomé, Jesús, *Como el caer del agua sobre el agua*, San Juan, Universitaria de Puerto Rico, 1996.

Silén, Yván, *Después del suicidio*, Santo Domingo, 1970.

..... Los poemas de Filí-Melé, *El Libro Viaje*, Nueva York, 1976.

República Dominicana

Batista, León Felix, *Negro Eterno*, Casa de Teatro, República Dominicana, 1997.

Darío, Bazil, *Poetas y prosistas dominicanos*, Cosmos, Santo Domingo, 1978.

Gutiérrez, Franklin, *Antología histórica de la poesía dominicana en el siglo XX*, 1995.

Marmol, José, "Día de fiesta", "Música de las esferas", *A Propósito*, Revista de literatura y expresiones artísticas, Santo Domingo, N° 6, año 6, *Poesía Muestra dominicana*, Mayo de 1997, p. 38.

Marmol, José, Belliard, Basilio, *La poesía del siglo XX en la República Dominicana*, Visor, Madrid, 2013.

Martínez Frank, selección, *Juego de imágenes, nueva poesía dominicana*, Isla Negra Buho, República Dominicana, 2001.

San Salvador

Armijo, Roberto, *Poesía escogida*, España, Montagut, 1997, 110 p.

Argueta, Manlio, "Poeta mortal a los poetas jóvenes", *400 Elefantes*, Managua, 15, año 6, julio-agosto de 2003, p. 12-13.

Canales, Tirso, *Quiebrasueños de guerra y de posguerra*, Memoria, San Salvador, 1997.

Cea, José Roberto, *Mester de Picardía 1970*, Canoa, San Salvador, 1995.

Chacón Linares, René, *La fiera de un ángel*, Imprenta Litografía de Centro América, San Salvador, 2005.

Escobar Galindo, David, *Los sobrevivientes*, Dirección de publicaciones, San Salvador, 1980.

Dalton, Roque, *En la humedad del secreto*, antología poética, Concultura, San Salvador, 1994.

Gavidia, Francisco, *Obras Completas, II*, Ministerio de educación, 1976.

- Geoffroy Rivas, Pedro, *Los nietos del jaguar*, edición Biblioteca básica de literatura salvadoreña, impreso en Costa Rica, 1996.
- Guevara, Otoniel, "Despiadada ciudad", *400 Elefantes*, Managua, marzo de 2002, año V, n° 13, p. 19.
- Hérodier, Claudia, *selección antológica, Palabras de la siempre mujer*, col Cuadernillos Literarios, serie poesía, San Salvador, 1997, 69 p.
- Huezo Mixco, Miguel, *Comarcas*, ed Universidad Tecnológica de Panamá, 1999, 99p.
- Kijadurías, Alfonso, "Versos conversos", *ARS*, San Salvador, Revista de Dirección de Artes, Ministerio de Educación, Concultura, N°5, 1994, p. 45-54.
- Lars, Claudia, "Ciudad bajo mi voz", *ARS*, San Salvador, Revista de Dirección de Artes, Ministerio de educación, N°9, segunda época, 1996, p. 29-54.
- Lindo, Hugo, *Solo la voz*, dir. de publicaciones, Ministerio de Educación, San Salvador, 1967.
- López, Matilde Elena, selec. antológica, *Palabras de la siempre mujer*, col cuadernillos literarios, Certamen de poesía femenina, San Salvador, 1997.
- Soundy, Yanira, *Tiempo sin ausencia*, ed. ICA, editorial Libros de Centroamérica, San Salvador, 1993.
- Torres Recinos, Julio, *Hojas de aire*, Lord Byron ediciones, Madrid, 2008.
- Torres Recinos, Julio y Margarita Feliciano, *Lumbre y relumbre : antología selecta de la poesía hispano canadiense*, ed. Toronto, Antaras ; Ottawa, Lugar Común, 2013.
- Valverde, Fernando, *La poesía del siglo XX en el Salvador*, Madrid, Visor, 2013.

Sumario

A modo de prefacio y perspectivas	p. 11
Bibliografía del prefacio	p. 25
Poemas de poetas nacidos en	
BELICE	p. 26
COSTA RICA	p. 34
CUBA	p. 42
GUATEMALA	p. 47
HONDURAS	p. 57
NICARAGUA	p. 65
PANAMA	p. 81
PUERTO RICO	p. 93
REPUBLICA DOMINICANA	p. 102
SALVADOR	p. 107
Anexo :	
más bibliografía sobre poesía centroamericana y del Caribe	p. 118

Marie-Christine Seguin (1965), titular, doctora investigadora en Humanidades, Letras y Civilización Hispano-Americanas de la Universidad de Jean-Jaurés de Toulouse 2, Francia. Estudia poesía contemporánea cubana, centro-americana y del Caribe isleño hispanófono.

Esta antología compila poemas recogidos en manos de sus autores, luego en cartas privadas, correos y libros, incluso algunos fueron inéditos en la época de la donación. Este florilegio presenta un escueto aspecto de la innumerable expresión poética de los últimos años de fin del siglo XX -de autores nacidos entre 1960 y 1985-. Una expresión de la que se percata una transición entre la poesía de los años anterior de resistencia dicha de combate y esta poesía que va de consuno con nuevas formas de gobiernos neoliberales y progresistas, imperantes en el área desde los noventa. La selección ofrece un panorama de una expresión poética rebotante que, en los países del istmo de América Central y del Caribe hispanófono, se escribe y se difunde en los talleres, las escuelas y los lugares públicos. La incesante creatividad de sus autores no deja de alimentar nuestra vida diaria para nuestro mayor apetito de aprender a conocerlos, a conocernos.

“Poesía de la vida, vida de la poesía, acaso de esta forma podría calificarse esta antología que propone un recorrido por la dinámica vital actual de la poesía de América Central y el Caribe hispanófono. Es a la vez una muestra y un testimonio de la fuerza de esta expresión, de la alegría de vivir, de la alegría de escribir, que fluye, por recorridos variados, como una corriente incesante, renovante.” (Dante Barrientos Tecún)